

"Es la hora de que nuestros pueblos extiendan su solidaridad al desarrollo y consolidación de sus democracias" afirmó el presidente Eduardo Frei durante la tercera cuenta anual que da su gobierno ante el parlamento chileno, el 21 de mayo pasado.

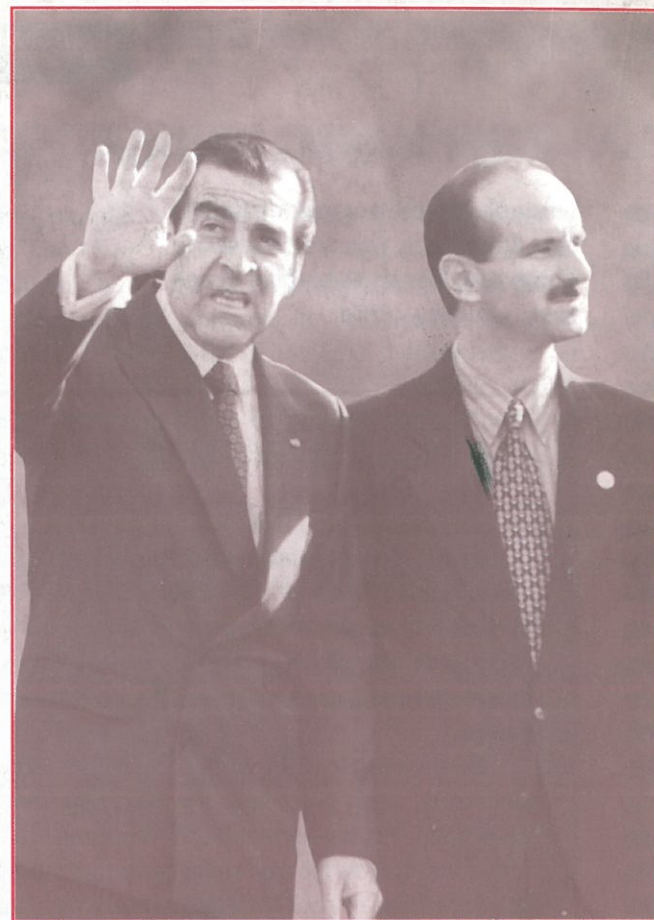
"Tenemos conciencia de que nuestros avances políticos no son independientes de la marcha de la democracia en la región" señaló el presidente chileno.

Estos conceptos subrayados por el presidente chileno, son los mismos que dieron marco a su anterior exitosa propuesta para que la Sexta Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno —que se realizará en Chile— tenga como tema central el de la Gobernabilidad para una Democracia Eficiente y Participativa.

Los países centroamericanos vivirán, entonces, un anticipo de esta Cumbre cuando los días 10 y 11 de julio se efectúe, en San José de Costa Rica, el Seminario "Transición Democrática y Gobernabilidad: la experiencia regional".

El presidente Frei junto a su par de Costa Rica, José María Figueres, clausurarán este Seminario que reunirá a autoridades de gobierno, parlamentarios y líderes políticos de las naciones centroamericanas y de Chile.

La visita del presidente Frei a Costa Rica se prolongará hasta el 12 de julio.



EDUARDO FREI A CENTROAMERICA TRANSICION DEMOCRATICA Y GOBERNABILIDAD

El Seminario chileno centroamericano es organizado por AGCI-Mideplan y por los Ministerios de Relaciones Exteriores de Chile y Costa Rica.

El evento será un hito fundamental dentro de las relaciones de cooperación existentes entre el gobierno chileno y esa Subregión, prioritaria en las relaciones de cooperación horizontal que impulsa Chile.

Enrique Soler, Director Ejecutivo de AGCI, y Raúl Vergara, Jefe del Departamento de Cooperación Horizon-

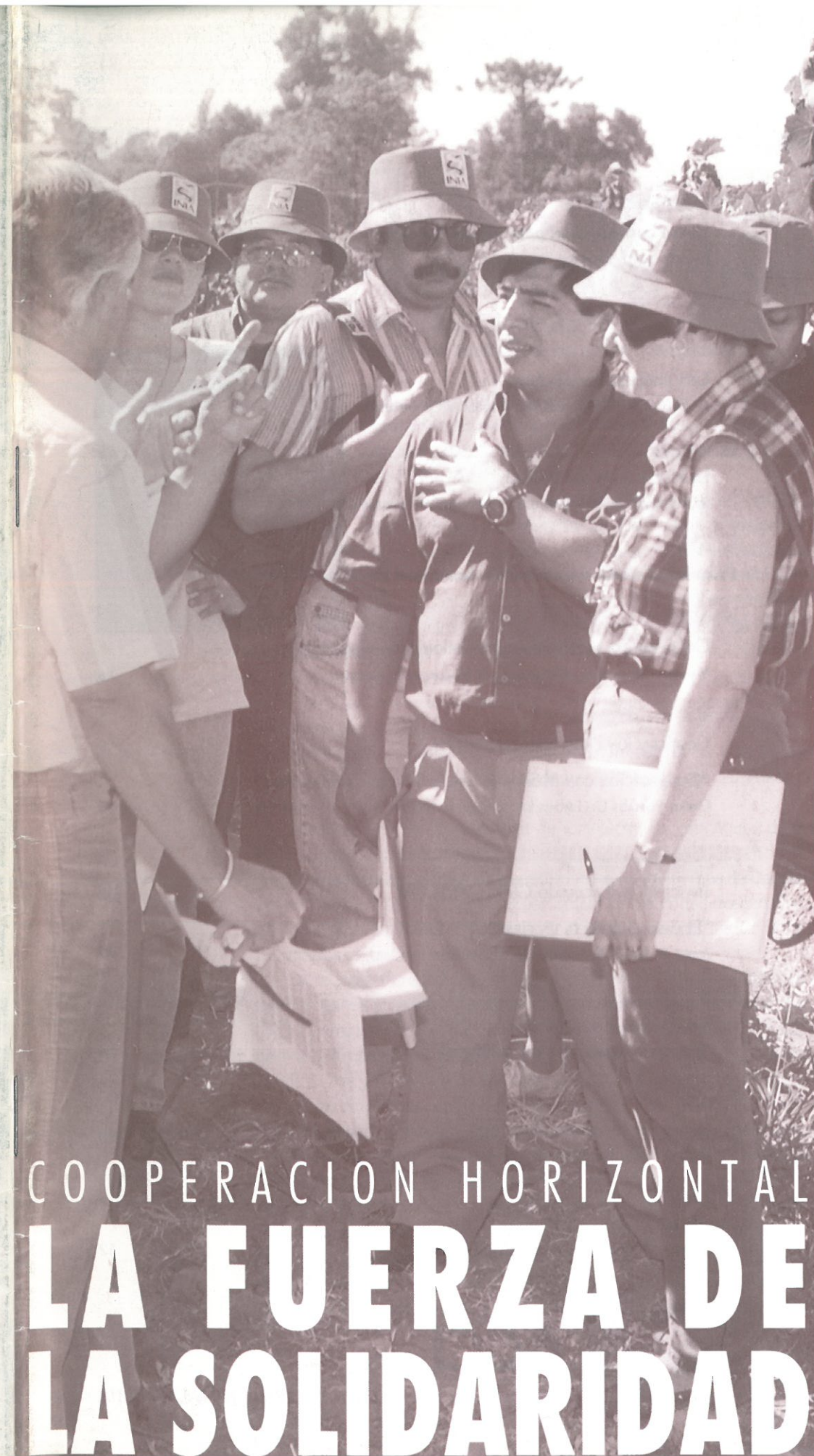
tal de la misma entidad, viajaron a mediados de mayo a San José para coordinar el programa del Seminario, que se iniciará con una Conferencia Magistral del Ministro de Planificación y Cooperación de Chile, Luis Maira.

El ministro chileno analizará cuáles son los elementos centrales para garantizar la gobernabilidad en una sociedad democrática contemporánea.

En San José, los representantes de AGCI se reunieron con las autoridades del gobierno de Costa Rica, entre ellas su canciller Fernando Naranjo y la Directora de Cooperación Internacional de esa nación, Desireé Segovia. Asimismo, coordinaron la organización del Seminario con el embajador de Chile en Costa Rica, Aníbal Palma.

Los líderes políticos de Centroamérica y Chile debatirán, en grupos de trabajo, los temas: Transición a la Democracia, Rol de los Partidos Políticos y Modernización del Estado. Sus acuerdos serán luego debatidos en plenarias para dar paso al documento final.

La participación de primer nivel comprometida para este encuentro de Chile y Centroamérica revela el interés por debatir la experiencia regional a fin de combinar equilibradamente el tema de la transición democrática a la luz de las urgentes necesidades de desarrollo que enfrentan los países de la región.



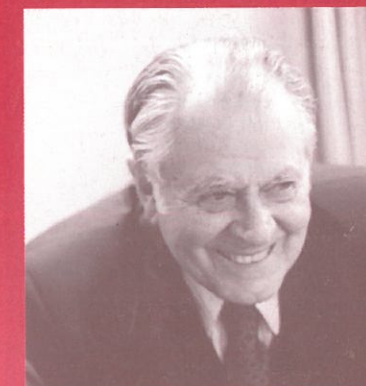
COOPERACION HORIZONTAL LA FUERZA DE LA SOLIDARIDAD

JUNIO
1996

REVISTA CHILENA COOPERACION

AGENCIA DE COOPERACION INTERNACIONAL AGCI

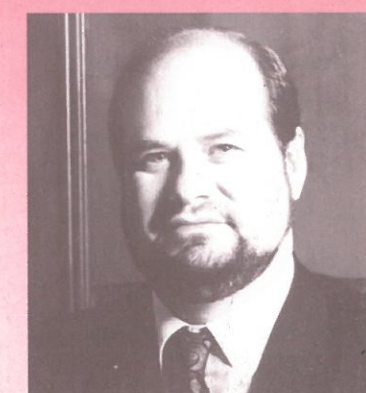
OPINAN



Patricio Aylwin



Mariano Fernández



Carlos Portales

DIRECTOR RESPONSABLE

Enrique Soler

EDITOR

Orlando Milesi

COMITE EDITORIAL

Adriana Lagos

Orlando Milesi

Marcia Pineda

Ana María Portales

Enrique Soler

Raúl Vergara

COLABORADORES

Margarita Gutiérrez

Luis Reveco

Rafael Sabat

Diego Salazar

PRODUCTOR GENERAL

Stefano Rossi

PERIODISTA

Roberto Farías

DISEÑO Y DIAGRAMACION

Vesna Sekulovic

FOTOGRAFIAS

Sebastián Amaral

Paula Godoy

Archivo AGCI

IMPRESION

Alerce Talleres Gráficos S. A.

SERVICIOS INTERNACIONALES

Agencia ANSA

Agencia IPS

SERVICIOS NACIONALES

Innova Ediciones

REVISTA CHILENA COOPERACION es una publicación trimestral de la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI), producida por Innova Ediciones. La reproducción del contenido de REVISTA CHILENA COOPERACION está autorizada exclusivamente citando la fuente.

AGCI

Providencia 1017.

Teléfono: 236 1495 - Fax: 235 6888

INNOVA EDICIONES

Concha y Toro 23

Teléfono: 672 57 37 - Fax: 696 63 88

E-mail: INNOVASA@REUNA.CL

CARTAS AL DIRECTOR

Enviarlas a Agencia de Cooperación Internacional AGCI

Providencia 1017, Santiago Chile

FOTO PORTADA

Profesionales de Centro y Sudamérica en el INIA, Santiago.

PALABRAS DEL DIRECTOR

NUEVA COMUNICACIÓN PARA NUEVOS desafíos

ENRIQUE SOLER, DIRECTOR EJECUTIVO DE AGCI

CUMBRE CHILE 96

EDITORIAL

UNA COOPERACIÓN MADURA

LUIS MAIRA A., MINISTRO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN

TEMA CENTRAL

LA FUERZA DE LA SOLIDARIDAD

RAÚL VERGARA M., JEFE DEPTO. DE COOPERACIÓN HORIZONTAL DE AGCI

EMPRESARIOS

PRIVADOS SE SUMAN A COOPERACIÓN HORIZONTAL CON CENTROAMÉRICA

ENTREVISTA

COOPERACIÓN HORIZONTAL: GRAN VALOR ÉTICO Y POLÍTICO

MARIANO FERNÁNDEZ, SUBSECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

PROGRAMA SUDAMERICA Y MEXICO

COOPERACIÓN chilena EN Sudamérica

“COOPERACIÓN CON MÉXICO potencia relaciones bilaterales”

CARLOS PORTALES C., EMBAJADOR DE CHILE EN MÉXICO

PROGRAMA CARIBE ANGLOFONO

TRASCENDENTAL ACUERDO Chile-CARICOM

“El caso chileno es un ejemplo”

TERESA A. MARSHALL, EMBAJADORA DE BARBADOS EN CHILE

TESTIMONIO

Aylwin y cooperación horizontal

“Ejercicio democrático y solidario”

AGCI NOTICIAS

PROGRAMA BECAS

CONTRAPORTADA

Eduardo Frei a Centroamérica

TRANSICIÓN democrática y solidaridad



AGCI

AGENCIA DE COOPERACION INTERNACIONAL DE CHILE

NUEVA COMUNICACIÓN
PARA NUEVOS desafíos

Un nuevo período se ha abierto para la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI). Un período que significa desafíos y esfuerzos compartidos. Ya no se trata sólo de la aún ineludible necesidad de captar recursos de la cooperación para ejecutar políticas sociales y fortalecer el desarrollo nacional en áreas reconocidamente deficitarias. Se trata, también, de entregar cooperación a países que lo necesiten y así lo demanden.

Esta Agencia fue creada en 1990 por el ex Presidente Patricio Aylwin con dos mandatos claros: construir un sistema nacional de cooperación que captara, para las enormes necesidades del país, recursos financieros y técnicos de la cooperación internacional, de la que Chile estuvo excluido hasta ese año por razones políticas conocidas. Un mandato posterior, ahora con recursos del Estado chileno, fue el de iniciar -a partir de 1993- un Programa de Cooperación Técnica entre Países

en Desarrollo (CTPD).

El nuevo gobierno democrático, encabezado por el Presidente Eduardo Frei, significó continuar con los mandatos señalados, pero añadiendo nuevas tareas. El desafío es ahora la horizontalidad en la gestión. Es decir, los sectores nacionales tradicionalmente demandantes de la cooperación internacional son, además, oferentes de ella. La Agencia entonces, gestiona y proyecta las capacidades y competencias nacionales hacia países de igual o menor desarrollo relativo.

A ello se agrega la necesidad de fortalecer las relaciones de cooperación económica y su articulación con los intereses comerciales del país en el exterior.

De manera creciente, nos encaminamos hacia formas de Cooperación Triangular Compartida, en las que Chile aporta su experiencia; las naciones desarrolladas, sus recursos; y todo ello dirigido hacia las áreas elegidas por los países beneficiados. Es un proceso que ya se inició y con resultados exitosos.

De todos estos cambios da cuenta la nueva revista de la Agencia de Cooperación Internacional que ahora presentamos. Este número está dedicado al desarrollo que ha tenido el Programa de Cooperación Horizontal de la AGCI. Su historia, los cambios y los retos que se le han planteado a sus áreas de trabajo. Lo que ha ocurrido y está ocurriendo en Centroamérica, República Dominicana y Cuba, la cooperación con Haití. Las perspectivas que se han abierto con los países del Caribe Anglófono, miembros del CARICOM. Y las posibilidades de cooperación, siempre abiertas, con México y otros países sudamericanos, en particular Ecuador, Paraguay y Bolivia.

Este desafío de futuro que la Agencia ha aceptado tendrá una rúbrica mayor en julio próximo, cuando el Presidente Eduardo Frei clausure el seminario sobre Gobernabilidad y Democracia que la AGCI, en conjunto con Mideplan y el Ministerio de Relaciones Exteriores, efectuará en San José de Costa Rica. Será el momento de analizar en profundidad lo que Chile y los otros países participantes han realizado en materia de cooperación, y la importancia de ésta en la consolidación de los procesos democráticos. Será, además, la renovación de un compromiso de eficiencia y calidad con los países que entregan cooperación y con aquellos que la reciben.

Enrique Soler
Director Ejecutivo

CUMBRE CHILE 96

PROGRAMAS DE COOPERACION EN LA CUMBRE

En el marco de la Cumbre Iberoamericana se están ejecutando seis programas y proyectos en materia de Cooperación. Estos se refieren a Televisión Educativa Iberoamericana; Programa MUTIS; Programa de Alfabetismo y Educación Básica de Adultos; Programa CYTED; Programa CIDEU y Fondo Indígena.

Existen, asimismo, un conjunto de iniciativas de cooperación que serán debatidas y decididas durante la primera Reunión de Coordinadores Iberoamericanos y Responsables de Cooperación.

La reunión de responsables de cooperación será presidida por el Director Ejecutivo de la AGCI, Enrique Solar G., en su calidad de responsable de cooperación de Chile.

PROXIMOS ENCUENTROS

- 24 al 26 de junio, Reunión Subregional Viceministros de Educación de América del Norte, Central y Caribe, en Ciudad de México.
- Julio, II Reunión de Ministras y Secretarías de Estado en Managua.
- 4 y 5 de julio, Reunión Subregional Viceministros de Educación del Cono Sur y Península Ibérica, en Santiago.
- 5 al 7 de agosto, Foro Iberoamericano de Agricultura, en Santiago.

FORO VIVIENDA Y DESARROLLO URBANO

Ministros de 21 países iberoamericanos suscribieron la Declaración de Valdivia para subrayar la alta prioridad que tiene para sus gobiernos el Desarrollo Urbano y la Vivienda.

Entre el 9 y el 12 de abril pasado se realizó en Valdivia el Foro Iberoamericano de Vivienda y Desarrollo Urbano en el que se elaboraron las propuestas que se presentarán en esta área temática a la VI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno.

Los ministros y expertos aprobaron, asimismo, un Protocolo de Acuerdo de Cooperación Horizontal para el Desarrollo Urbano y Vivienda Iberoamericana en el cual se planteó la creación de una base de datos iberoamericanos y del Caribe con indicadores claves del sector y la creación de un programa iberoamericano de Transferencia de Conocimientos y Experiencias en Materias Habitacionales y Urbanas. Este programa estará dirigido a instituciones y personas, profesionales, técnicos y agentes sociales del sector público y privado en sus niveles nacional, regional y local.



Inauguración de trabajos preparatorios de la VI Cumbre, Santiago 6 y 7 de mayo de 1996.

POR UNA DEMOCRACIA EFICIENTE

De enorme relevancia para todos los pueblos de la región es el tema propuesto por el presidente chileno, Eduardo Frei, como eje central de la próxima Cumbre Iberoamericana: "Gobernabilidad para una democracia eficiente y participativa".

La VI Cumbre Iberoamericana que se efectuará en Santiago y Valparaíso entre el 7 y el 11 de noviembre será el mayor encuentro de Jefes de Estado y de Gobierno efectuado en nuestro país.

En este evento los Jefes de Estado y de Gobierno serán informados respecto de los programas y proyectos contemplados en el marco de la Conferencia Iberoamericana.

En la VI Cumbre Iberoamericana culminará un proceso que abarca numerosos temas que ya están siendo debatidos por Ministros de Estado y delegados nacionales en reuniones preparatorias durante todo este año.

Dichos eventos de análisis -que ya comenzaron a efectuarse- movilizan la acción del gobierno central, los gobiernos regionales y las autoridades locales.

UNA COOPERACIÓN MADURA



Al comenzar la segunda mitad de los años noventa, la Agencia de Cooperación Internacional, AGCI, entra claramente en una nueva etapa de su desarrollo y vida institucional.

Así como el primer quinquenio estuvo dominado por las tareas de la creación y puesta en marcha de la Agencia, el segundo lustro debiera caracterizarse por la madurez de su quehacer. Esto significa, concretamente, realizar en plenitud los grandes desafíos que quedaron planteados desde que se agotó la etapa de su impulso inicial.

En efecto, los primeros años de la AGCI estuvieron marcados por una fuerte voluntad de la comunidad internacional y los gobiernos de los países desarrollados de entregar una contribución especial al proceso de restablecimiento de la democracia chilena. Paradojalmente fue el mismo éxito de ésta, al afianzar con rapidez

una situación política de normalidad y consolidar los niveles de crecimiento de la economía chilena, lo que puso término a esa ayuda masiva y ha obligado a explorar nuevos caminos más estrechos y exigentes, dentro de los cuales transcurre su tarea actual.

Entre los nuevos retos, los más sobresalientes son la consolidación de un sistema de cooperación técnica y financiera en que tiende a desaparecer el componente de las donaciones no reembolsables y afianzarse el sistema de cooperación horizontal. Esto convierte a Chile en un país que otorga cooperación a naciones de menor desarrollo relativo, preferentemente del ámbito hemisférico.

Respecto del primer rubro, el instructivo sobre gestión nacional de cooperación internacional, emitido por el presidente de la República, Eduardo Frei, en octubre de 1995, busca consolidar a la AGCI como la pieza central de un sistema más complejo de coordinación de la cooperación internacional en que cabe un papel más activo a los distintos sectores -ministerios, servicios- que formulen las políticas públicas así como a las regiones, en cuanto referentes territoriales del proceso de desarrollo.

1996, es el año de la puesta en marcha de esta nueva y más amplia institucionalidad que permitirá disponer de una cartera mayor y especializada de proyectos y contar con todas las capacidades del Estado chileno para identificar, negociar y obtener los elementos de cooperación que están dispuestos a entregar los países más avanzados y los organismos internacionales del sistema de Naciones Unidas.

Junto a lo anterior, Chile tiene que llevar a un punto de madurez su cooperación con los esfuerzos de desarrollo de los países del continente. El propio dinamismo del crecimiento del país hace cada vez más atractivo el querer afianzar no sólo nuestros espacios internacionales, sino también crecientes cauces para el comercio y legitimidad internacional chilena. La ampliación del programa de formación de recursos humanos de Centroamérica y el Caribe y la puesta en vigor de un sinnúmero de iniciativas de coordinación económica, cultural y social debiera dar forma apropiada a una política exterior más rica y diversificada hacia los países latinoamericanos, donde la cooperación internacional desempeña un papel importante.

Quienes trabajamos en la cooperación internacional tenemos plena conciencia de la urgencia e importancia de estas tareas que esperamos cumplir a cabalidad en aras de la mejor inserción internacional de Chile en el complejo mundo multipolar que ha sucedido al término de la guerra fría.

Luis Maira A.
Ministro de Planificación y Cooperación

COOPERACION HORIZONTAL

LA FUERZA DE LA SOLIDARIDAD

RAÚL VERGARA MENESES

- **La Cooperación Horizontal es una nueva forma de relación entre países de igual desarrollo basada en un elemento significativo: la solidaridad.**
- **La Cooperación Horizontal de Chile comenzó en 1991 y, desde entonces, se ha desarrollado con éxito en Centroamérica y el Caribe Anglófono extendiéndose luego a México y países sudamericanos.**
- **El financiamiento de los programas es básicamente chileno, pero se suman aportes de cada contraparte y, ahora, de fuentes bi y multilaterales en la llamada Cooperación Triangular Compartida.**



La Cooperación Horizontal o Cooperación entre Países en Desarrollo -CTPD- es un elemento novedoso en el campo de las relaciones internacionales, pues constituye el inicio de relaciones directas de cooperación entre países de similar desarrollo relativo.

El 12 de septiembre de 1978, en Buenos Aires, Argentina, las delegaciones de 138 Estados adoptaron por consenso un Plan de Acción para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, CTPD. La adopción por consenso del Plan de Acción de Buenos Aires completó el éxito de la Conferencia.

En diciembre de ese mismo año, la Asamblea General resolvió hacer suyo el Plan e instar a todos los gobiernos y elementos del sistema de Naciones Unidas a aplicar sus recomendaciones.

Esta nueva modalidad tiene un sello especial: el de la *solidaridad* entre iguales.

Este sello se concreta en los objetivos explícitos de la CTPD, el primero de los cuales es fomentar la capacidad de los países en desarrollo para valerse de medios propios para encontrar soluciones en consonancia con sus propios valores, aspiraciones y necesidades.

Ello implica desarrollar capacidades colectivas para valerse de medios propios intercambiando experiencias, compartiendo y utilizando sus recursos técnicos en forma combinada.

Un tercer propósito es el de fortalecer la capacidad de los países en desarrollo para identificar y analizar colectivamente los principales problemas con que tropiezan en su desarrollo.

Se busca, asimismo, aumentar el volumen y mejorar la calidad de la cooperación internacional mediante la mancomunidad de capacidades.

La CTPD pretende, además, mejorar y perfeccionar las comunicaciones entre los países en desarrollo que lleven a una conciencia más elevada de los problemas comunes y a un acceso mayor a los conocimientos y experiencias disponibles.

Finalmente, busca lograr que los países en desarrollo estén en condiciones de conseguir una mayor participación en las actividades económicas internacionales y ampliar la cooperación internacional.

Todos estos propósitos conllevan a la superación de barreras de actitudes, al aumento de la confianza mutua y a la intensificación del proceso de armonización de sus intereses, a fin de aprovechar plenamente, dentro del concepto fundamental de la solidaridad, sus características concretas subregionales, regionales e interregionales.

Chile y la Cooperación Horizontal

La Cooperación Horizontal, como parte de la política exterior de

VISION DESDE LOS PROPIOS PAISES

Una de las principales características del programa de cooperación de Chile con Centroamérica es que fue definido en conjunto con los países en un proceso que continúa en forma constante y que lo convierte en un ente dinámico, flexible y muy cercano a la realidad concreta.

Este proceso subraya la importancia de conocer la visión que tiene cada uno de los países receptores del programa.

Atender específicamente realidades tan distintas como las de Costa Rica y Barbados o las de Honduras y Haití han exigido eficacia y flexibilidad a la cooperación chilena en la región.

"Para nosotros fue muy interesante apreciar las numerosas necesidades que tenían los países centroamericanos y que podían ser cubiertas con la oferta de cooperación que hacía Chile, consistente en poner a nuestra disposición toda su estructura humana", declaró Guadalupe Hung, Directora de Cooperación de Honduras desde 1991.

Según Hung -iniciadora del programa con Chile en su país- "AGCI ha dado a esta cooperación horizontal un enfoque integral que repercute en las políticas de formación de recursos humanos de nuestro país y de la región. Nos ha indicado el camino a través del cual es posible realmente conseguir el desarrollo: la capacitación en todas las áreas".

La cooperación horizontal ha sido importante, asimismo, para insertar de mejor manera a los países centroamericanos en el contexto actual, opina la embajadora de Barbados en Santiago, Teresa Marshall.

"Este Programa ha ayudado en forma importante a acercar a los países del Caribe con Chile. Estamos cada vez más vinculados, no sólo a nivel de gobiernos, sino que entre los pueblos", sostiene la diplomática.

Añade que "para Barbados han sido muy importantes los cursos de enseñanza del idioma español pues nos ayudan a integrarnos mejor al continente latinoamericano".

Destaca, además, otros puntos claves como el entrenamiento de diplomáticos, la agricultura o el fomento de las exportaciones, "temas en los que Chile tiene experiencias útiles que compartir".

Cualquier esfuerzo de cooperación debe enfrentar dificultades, pero en los países de Centroamérica se reconoce la persistencia y la continuidad de las acciones de Chile en la región. El Embajador de Haití en Chile, Guy Pierre André, cree que las dificultades presentadas en su país "han sido originadas por las secuelas de la dictadura y por todo el trabajo de la transición". "Sin embargo, esta cooperación es tan importante y primordial para Haití, que quisiéramos se intensificara cuando ya se encuentre instalado el nuevo gobierno", declaró el diplomático.

Chile, comparte sus objetivos y propósitos.

Busca, en primer lugar, proyectar internacionalmente la capacidad institucional, científica, tecnológica y de comercio exterior chilena contribuyendo a una efectiva presencia internacional del país y a promover procesos de integración y de cooperación en la Región.

Contribuye, asimismo, al fortalecimiento de los procesos de consolidación política, institucional, social y económica, en países de menor o igual desarrollo relativo que Chile.

El Programa de Cooperación Horizontal se inició en junio de 1991, en la Reunión Cumbre de San Salvador, cuando el entonces Presidente de Chile, Patricio Aylwin, se reunió con los Presidentes de los países centroamericanos.

Los mandatarios acordaron iniciar un programa de cooperación de Chile hacia la Región. Posteriormente se agregaron al Programa Regional Belice, Cuba y República Dominicana, y se iniciaron los otros programas regionales.

La Cooperación Horizontal del

rentes actores nacionales de la cooperación. Este sistema implica el compromiso del Gobierno y de sus Instituciones de poner a disposición de la cooperación horizontal sus áreas de excelencia o de ventajas comparativas.

- La apertura -en estrecha coordinación con la Cancillería- de relaciones de cooperación horizontal con los países de la región.
- Una Red de Puntos Focales de la Cooperación, "ventanillas únicas" para la interlocución que cada país ha definido institucionalmente para la cooperación técnica.

Los Programas de Cooperación Horizontal

La proyección regional de Chile se realiza a través de tres programas principales de cooperación horizontal: el Programa Centroamérica, República Dominicana y Cuba; el Programa Caribe Anglófono, con el Sub-programa Haití, y el Programa Sudamérica, México y otras regiones.

El Programa de Cooperación Horizontal a Centroamérica presenta una característica especial pues se expresa a través de dos vertientes complementarias: el Programa de Becas de Postgrado y el Programa de Cooperación Técnica propiamente tal.

A través del Programa de Becas, Chile financia la asistencia de profesionales centroamericanos a cursos de postgrado en universidades chilenas con una duración máxima de 2 años, en materias correspondientes a la cooperación técnica (salud, economía, ecología, etc.).

Este Programa se inició en 1993 completando hasta 1996 un total de 83 becarios. En la actualidad, con-

curren a este Programa 70 profesionales, 45 de los cuales vienen del año anterior.

Por su parte el Programa de Cooperación Técnica ha definido sus iniciativas atendiendo, por una parte, las prioridades y capacidades nacionales y, por otra, las demandas e intereses de los países de la región.

Seis son las líneas prioritarias que concentran en la actualidad las acciones del Programa de Cooperación Técnica:

1. Desarrollo Social y Superación de Pobreza. (Sectores: Educación, Salud, Viviendas Sociales, Fondos Sociales, Grupos Vulnerables)
2. Gestión de Recursos Naturales y Medio Ambiente (Sectores Minería, Pesca, Forestal, Agricultura)
3. Modernización del Estado (Descentralización, Gobiernos Regionales, Desarrollo Municipal; Privatizaciones)
4. Gestión Financiera del Estado (Planificación, Proyectos, Presupuesto Nacional, Finanzas Públicas)
5. Desarrollo Productivo y Fomento de Exportaciones
6. Gestión de la Cooperación Internacional.

Esfuerzo de chilenos

El Programa de Cooperación Horizontal constituye un esfuerzo neto del Gobierno de Chile. La fuente básica de recursos proviene del Presupuesto Nacional. Cada año la Ley respectiva aprueba, junto al presupuesto corriente de AGCI, una partida especial para CTPD.

A estos recursos es preciso agregar los aportes que realizan las instituciones nacionales que ejecutan la transferencia técnica.

Con el primer ítem se atienden básicamente los costos de los even-

tos internacionales, las pasantías y el envío de expertos, además del Programa de Becas de Postgrado. El aporte de las Instituciones se inicia con las formulaciones técnicas de los programas e incluye, entre otros, la disposición de expertos y la recepción de pasantes.

Un segundo elemento que concurre al financiamiento de los programas de Cooperación Horizontal lo constituyen los aportes de contraparte de los países participantes en el programa. Este principio de costos compartidos es usado principalmente en la modalidad bilateral de cooperación, y se asocia principalmente a los costos locales y envío de pasantes.

Un tercer y novedoso componente de financiamiento para los programas de Cooperación Horizontal, cuya importancia se hace cada vez mayor, es la que se realiza a través del esquema conocido como Cooperación Triangular Compartida. La AGCI otorga una especial importancia a esta forma de cooperación, cuya implementación se encuentra en pleno desarrollo.

Surge la Cooperación Triangular Compartida

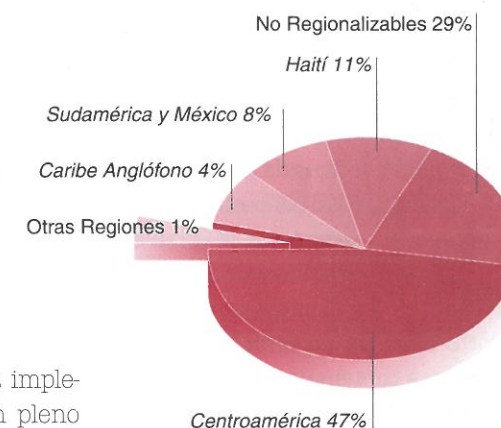
La Cooperación Triangular Compartida, es la modalidad de cooperación técnica que se realiza a través de la participación conjunta de AGCI, con la cooperación técnica y/o financiera de otra fuente de cooperación. En otras palabras, se trata de impulsar acciones conjuntas con terceros países de desarrollo relativo superior al nuestro, o fuentes



Gobierno de Chile se sustenta sobre tres elementos básicos:

- Un sistema de cooperación internacional que, articulado a través del Ministerio de Planificación y Cooperación por la Agencia de Cooperación Internacional de Chile, AGCI, incorpora a los dife-

COOPERACIÓN HORIZONTAL POR REGIONES GEOGRÁFICAS 1995



multilaterales, destinadas a apoyar la transferencia de conocimientos a países de la región que así lo demanden.

La exitosa experiencia que ha tenido Chile como país receptor de cooperación bilateral y multilateral, a partir de su inserción en el campo de la cooperación oficial en 1990, le otorga una excelente carta de pre-

ACCION REGIONAL Y ACCION BILATERAL

Los Programas de Centroamérica y Caribe Anglófono se realizan con dos modalidades de acción: una regional y otra bilateral. En el Programa a Sudamérica, México y otras Regiones prevalece la modalidad bilateral.

La modalidad regional, a la que AGCI da especial relevancia por su nivel de impacto, es la transferencia tecnológica e intercambio de experiencias con el conjunto de los países de la región. Esto se materializa a través de Seminarios Regionales realizados en algún país de la Región, con expositores chilenos y contando con la concurrencia de los expertos pertinentes de cada país. También se concreta con cursos realizados en Chile para expertos de la región.

La modalidad bilateral se constituye a través de los compromisos de cooperación técnica que se establecen con cada país individualmente.

Los instrumentos más usados en esta modalidad son los seminarios nacionales (en el país beneficiario), las misiones de asistencia técnica de corto plazo en un tema determinado y las pasantías en Chile. Actualmente se contempla, además, la posibilidad de brindar la asistencia técnica con expertos chilenos de mediano plazo (1 a 3 meses).

Cada actividad constituye un paso en un proceso de transferencia e intercambio de experiencias técnicas, con objetivos precisos y cuantificables. Ello implica una estrecha articulación -en cada tema- tanto entre las actividades regionales y nacionales, como entre los diversos instrumentos de la cooperación bilateral, estableciéndose una concate-nación lógica entre ellos.

Para la definición de las actividades específicas, al inicio de cada año AGCI, en conjunto con los Puntos Focales de los países beneficiarios y en coordinación con las instituciones técnicas nacionales, concuerdan el Programa de Cooperación respectivo, lo que se refleja en las Minutas de Acuerdo. Cada Programa es aprobado, en última instancia, por el Consejo de la AGCI.

sentación ante las fuentes de cooperación.

En esta relación, Chile ha ganado prestigio como contraparte fiable (gestor, negociador, administrador) y al mismo tiempo ha recibido una valiosa transferencia tecnológica que ha fortalecido y modernizado varias instituciones nacionales, las que han alcanzado estándares internacionales. A ello se suman los proyectos evaluados particularmente como exitosos y cuya replicabilidad ha sido mencionada como deseable por las propias fuentes.

Estos elementos constituyen la base que permite postular la acción conjunta de Chile con las principales fuentes de cooperación bilateral y multilateral, para concurrir en apoyo a terceros países.

Esta iniciativa se ve reforzada por otros dos elementos concurrentes: la imagen de Chile en los países de América Latina y El Caribe, particularmente Centroamérica, (lugar en el que confluyen los esfuerzos de las fuentes y de Chile); y la experiencia y problemas que enfrentan las fuentes en la sub-región señalada.

El primero se refiere a la imagen de éxito -económico, institucional y político- con que se asocia a Chile, cuyo modelo constituye una suerte de paradigma no sólo para los gobiernos sino también para las instituciones de la sociedad civil. Esto se ha visto acentuado con el éxito de los programas de CTPD que AGCI ha implementado en el área, que les ha permitido conocer directamente las potencialidades de la cooperación chilena. Lo anterior ha devenido en una creciente demanda de cooperación que excede en mucho las posibilidades reales que tiene nuestro país para satisfacerlas sólo con sus recursos propios.

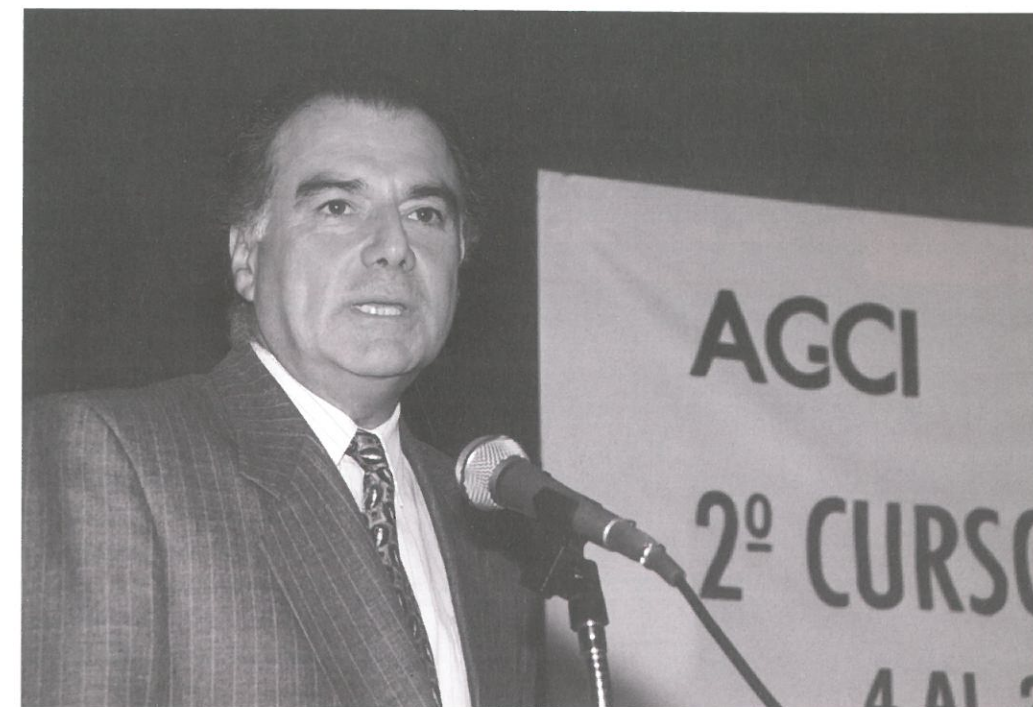
El segundo dice relación a cierto desencanto de algunas fuentes con los resultados de sus esfuerzos de cooperación. La región centro-americana, víctima de guerras civiles, inestabilidad política y recesión económica, ha concentrado a partir del comienzo de la década de los ochenta, un gran esfuerzo internacional de cooperación, que no ha logrado mitigar ni mucho menos revertir las tendencias negativas que impiden su desarrollo.

En sus análisis, algunas fuentes han identificado causas que podrían explicar el bajo rendimiento de sus esfuerzos. Por una parte, se da la distancia cultural (idioma) y tecnológica entre fuente y beneficiario. Por otra, una relativa debilidad institucional de las contrapartes que se encuentran en algunos sectores de los países beneficiarios.

La Cooperación Triangular Compartida surge así como una respuesta eficaz a estos problemas, respuesta generada en la propia experiencia de la región.

Por esta razón, países que son fuentes tradicionales de cooperación internacional, empiezan a considerar como una nueva modalidad de acción el insertarse en la cooperación sur-sur, como un medio de salvar las diferencias aludidas. En esta estrategia que recién se inicia, Chile se presenta como una muy buena opción para compartir y/o intermediar los esfuerzos de su cooperación.

No menos importante para algunas fuentes es el tema de disponibilidad de recursos, los que tienden a disminuir no sólo por las restricciones económicas de ellas, sino también por el desánimo político sobre el tema que se empieza a dar en sus sociedades. Este elemento



también constituye un incentivo poderoso, toda vez que es evidente el menor costo -sin alterar ni la eficiencia ni la eficacia de la cooperación- que tiene la intermediación chilena.

Cabe mencionar que las referencias señaladas para Centroamérica son también válidas -en primer lugar- para el resto de la región latinoamericana y El Caribe; y para otras regiones del planeta en que coincidan los intereses de las fuentes con los de Chile.

Chile ha iniciado ya experiencias y negociaciones de este tipo, tanto con fuentes bilaterales (Japón, Luxemburgo, Dinamarca, Suecia, Noruega, Alemania) como con fuentes multilaterales. (OEA, BID, The Caribbean Development Bank, CDB, entre otros). Se destacan los Cursos para Terceros Países que JICA y AGCI llevan a cabo en Chile y el Programa de Mejoramiento de la Educación en Nicaragua AGCI-Luxemburgo, entre otros.

*Raúl Vergara Meneses es Ingeniero Comercial, Máster en Desarrollo Económico de la Universidad de Sussex. Actualmente se desempeña como Jefe de Departamento de Cooperación Horizontal de AGCI.

ENERGIA

PRIVADOS SE SUMAN A COOPERACIÓN HORIZONTAL CON CENTROAMÉRICA

En respuesta al interés expresado por el BID, en el sentido de considerar la participación de la cooperación técnica chilena en el sector eléctrico de Centroamérica, AGCI auspició la participación de una misión técnica a la VII Reunión Conjunta del Consejo de Electrificación de América Central (CEAC), realizada en Honduras, en Julio de 1995.

Dada la naturaleza del sector eléctrico chileno, mayoritariamente privado, la Agencia de Cooperación invitó a participar en esta misión al Gerente General de la Asociación de Empresas de Servicio Público, ASEP, Rafael Salas Rengifo.

Integraron además la misión, Hernán Lira, de la Comisión Nacional de Energía, y Raúl Vergara Meneses, Jefe del Departamento de Cooperación Horizontal de AGCI, quien encabezó la misma.

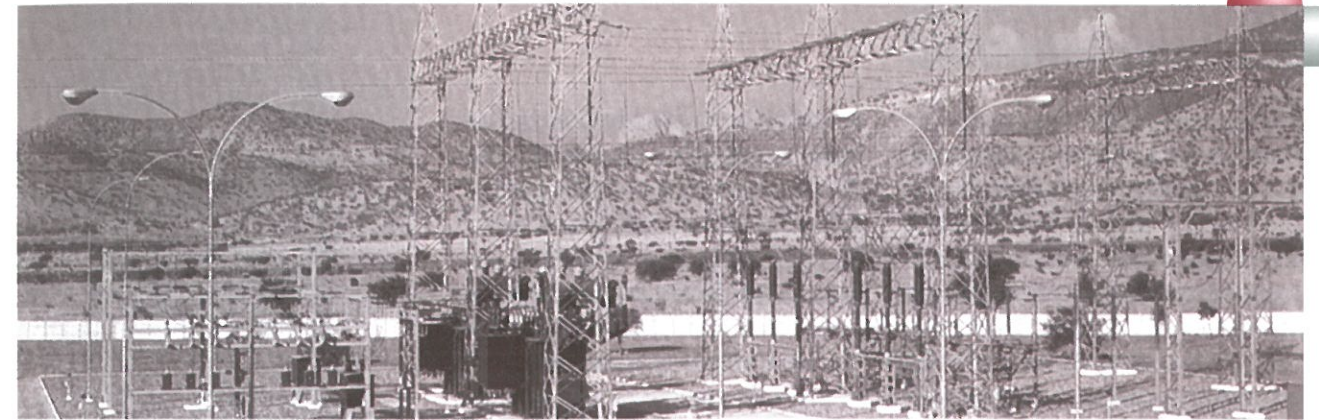
La disposición a participar en los programas de cooperación técnica de Chile expresada por ASEP a través de Rafael Salas muestra un nuevo e importante camino de la cooperación horizontal. La participación del sector privado chileno en los esfuerzos nacionales por ayudar solidariamente al desarrollo de los países del área indica que, sin perjuicio de la naturaleza comercial de su gestión, también la empresa privada puede hacer aportes significativos en el campo de la cooperación.

El Gerente General de ASEP, Asociación Gremial, que agrupa a las 40 más importantes empresas generadoras y distribuidoras de electricidad de Chile, es un convencido de la cooperación con Centroamérica.

"Existe una gran disposición a cooperar con los países centroamericanos en el tema eléctrico: ponemos nuestra gente a su disposición, sin honorarios", declara.

Una oferta que no cualquiera puede hacer y que es uno de los primeros pasos concretos del sector privado en la Cooperación Horizontal.

Salas describió cómo ve la situación de la energía eléctrica en Centroamérica y las posibilidades de la asistencia que Chile puede brindar. Es un tema que lo entusiasma.



Incluso cuando descansaba en un hotel en la ciudad de Tela, Honduras, Rafael Salas no dejó de hacer observaciones sobre la carencia de energía eléctrica que enfrenta Centroamérica: cocinas y calentadores eléctricos en cada habitación, escaso uso del gas licuado doméstico e innumerables fuentes de pérdidas o desperdicio de electricidad. Esto mientras a poca distancia del radio céntrico la situación iba convirtiéndose en una paulatina oscuridad.

"Una de las mayores fuentes de energía de que disponen los países, ha sido siempre el mejor aprovechamiento de la electricidad y el cambio de los hábitos del consumo de la población" señaló durante su intervención en la VII Reunión Conjunta del Consejo de Electrificación de América Central, CEAC.

Allí se planteó formalmente la petición de cooperación técnica al sector eléctrico chileno por parte de los países centroamericanos.

Salas es consciente que las necesidades de los siete países que componen la región son urgentes y que no se solucionan sólo con un mejor aprovechamiento y ahorro de una parte de la población.

El régimen hidrológico se ha alterado, a causa de las continuas sequías, y ha hecho disminuir notablemente la capacidad de generación hidráulica en los últimos años. La selva tropical, que debilita los

tendidos aéreos y devora las torres, hace que las interconexiones entre las dos principales redes eléctricas centroamericanas y al interior de los propios países, sean débiles y poco confiables. Se añade a esto el uso de un volumen importante de turbinas a gas de petróleo, la fuente de generación térmica más cara de todas. La suma de estos factores provoca que en Centroamérica la electricidad sea más cara que en el resto de América Latina, mucho menos confiable y con una tasa de crecimiento menor que la necesaria.

Electrificación precaria y altos precios

Según los datos disponibles, el precio medio del servicio eléctrico en Centroamérica es tres veces más que el valor promedio en Chile.

Existen, asimismo, serios problemas a nivel de distribución, pues sólo Costa Rica y El Salvador tienen empresas distribuidoras desagregadas, cuya acción independiente permite controlar mejor las pérdidas.

"Estos altos costos se traducen en que el grado de electrificación de América Central sea muy precario

comparado con los índices del Cono Sur de América Latina: Costa Rica 94,4% (1994), El Salvador 66,3%, Guatemala 38,6%, Honduras 47,5%, Nicaragua 51 % y Panamá 64,9%".

Pero estos estándares de electrificación deben acercarse cada vez más a la creciente demanda del 7% y hasta 9% anual que requieren los países. En términos netos significa que la generación de electricidad debería más que duplicarse en los próximos diez años para mantener a los países funcionando.

Pero la realidad es muy distinta. Los proyectos hidráulicos se encuentran en su mayor parte atrasados y con pocas expectativas de concretarse rápidamente por el riesgo que significa invertir en obras de magnitud para un territorio en se-

quía. Algo parecido pasa con las fuentes geotérmicas.

Un dato preocupante es que la generación más fácil de instalar es la basada en gas más diesel: una de las formas más caras.

Rafael Salas asegura que Chile tiene experiencias de ingeniería y know how que puede brindar a la re-

gión a la brevedad y esboza algunas posibles soluciones técnicas.

"Primero, reemplazar las fuen-

Según los datos disponibles, el precio medio del servicio eléctrico en Centroamérica es tres veces más que el valor promedio en Chile.

tes más costosas. Tal vez desarrollar alguna acción similar a la del Instituto de Investigaciones Eléctricas de México en el sentido de reforzar el parque generador centroamericano con una central termoeléctrica a base de combustibles fósiles (que bien podrían consistir en gas natural proveniente de Yucatán). Ello porque es económicamente más conveniente sustituir una transmisión eléctrica en la selva -que es probablemente cara de mantener- por un gasoducto y, cuando las pérdidas así lo aconsejen, dividir el número de generadoras térmicas de acuerdo a la realidad centroamericana.

"Paralelamente, continúa, parece de primera prioridad intentar racionalizar los hábitos de los consumidores, inculcándoles el concepto de conservación de la energía. A juicio del Consejo Mundial de la Energía -de cuyo Comité Chileno soy Director- la mayor fuente de energía eléctrica está en el ahorro del gasto innecesario y de las pérdidas. Es necesario impulsar un decidido plan de disminución de pérdidas y ahorro en el consumo, cambiando los hábitos de la población".

Las pérdidas eléctricas en la cadena de distribución y en el uso son muy altas en el istmo, con un promedio de 18,1%. Este promedio, sin embargo, suma realidades muy diversas que van desde más de un 28,7% de pérdida en Nicaragua, 28,4% en Honduras, 23,3% en Panamá, 15,4% en El Salvador, 14,4% en Guatemala y un muy aceptable 10,1 % en Costa Rica.

"Una de las prioridades son los tipos de generación que se usan en Centroamérica. Se debe utilizar como base los más eficientes, dejando para las puntas de consumo o para el caso de racionamiento las generaciones más ineficientes, como son las turbinas a gas de petróleo o de los motores diesel", plantea Salas.

Naturalmente, para cumplir todo lo anterior se hace necesario un marco regulatorio adecuado -en lo que están empeñados los países de Centroamérica- y sustituir la integración vertical de las empresas eléctricas del sub-continente, creando entes de generación, transmisión y distribución.

Experiencia chilena puede ayudar

Pese a que algunos problemas son de difícil solución, Salas cree que en esos temas existen experiencias

económica y técnicamente viables que se han usado en Chile y que pueden servir a la región. "El sector eléctrico chileno ha mostrado una gran versatilidad y una gran capacidad en las soluciones de ingeniería que se han aplicado en el país, para

la generación, transmisión y distribución. Además, estamos a la cabeza en todo lo que es el marco regulatorio para el funcionamiento de un sistema eléctrico privado y que también aporta a una mayor eficiencia", sostiene.

La ASEP tiene mucho que decir. La avalan 80 años representando a



Rafael Salas Rengifo, Gerente General de la Asociación de Empresas de Servicio Público.

las empresas generadoras y distribuidoras de electricidad, y las de telecomunicaciones del país, en la compleja relación que existe entre las demandas del Estado, del mercado y las de los consumidores.

"La Asociación tiene un rol difícil de definir" afirma Salas "pero éste es, básicamente, el de permitir la interacción más flexible y tranquila posible entre todos los polos involucrados. Es ese manejo gerencial, de control tarifario, por ejemplo, que es muy importante definir antes de emprender la construcción de grandes obras, en el que Chile tiene una muy buena experiencia comparativa".

Rafael Salas recibió recientemente a una delegación de la única empresa generadora de electricidad de El Salvador, Comisión Eléctrica Río Lempa, que vino a Chile a buscar asesoría especializada en torno a la aplicación de políticas y mecanismos tarifarios adecuados.

La estructura energética chilena y los mecanismos tarifarios fueron los temas claves del diálogo.

La misma asesoría se puede brindar a nivel regional.

"Nosotros ponemos a disposición de los países centroamericanos, a través de los mecanismos de cooperación de la AGCI, todos los ingenieros, gerentes y consultores que necesiten sin ningún tipo de honorarios", explicó Salas. El aporte es relevante pues los honorarios en este tipo de asesorías oscilan entre los 10 mil y los 40 mil dólares.

Las líneas de cooperación energética

Durante la reunión del Consejo de Electrificación de América Central, en Honduras, en julio pasado, y en la visita a Chile programada para fines de abril por el Secretario Ejecutivo del CEAC, Juan Guzmán, se definirán las líneas de cooperación, los mecanismos y las acciones concretas que se llevarán a cabo con Chile. Dicha cooperación será coordinada por AGCI, ASEP y CNE.

Estas giran en torno a nueve temas propuestos y en los que Chile puede dar asistencia técnica:

1. Experiencia chilena en regulación y privatización de la industria.
2. Capacitación gerencial y / o corporativa de empresas eléctricas.
3. Experiencia en la operación coordinada de sistemas eléctricos.
4. Planificación de inversiones en sistemas eléctricos interconectados.
5. Desarrollo financiero del mercado eléctrico.
6. Aplicación de tarifas de costo marginal.
7. Aplicación de tarifas de peaje en sistemas de transmisión.
8. Operación de sistemas eléctricos privados.
9. Esquemas de contratación de generación privada.

La AGCI, en coordinación con la

CNE y ASEP, acordará los términos del Convenio que regulará las actividades de cooperación en este sector. A éste se sumarán también el BID y el Banco Centroamericano de Integración Económica, BCIE.

La interconexión es uno de los temas técnicos que más interesa observar a los representantes centroamericanos pues Chile posee una compleja estructura de redes.

En la actualidad, los sistemas eléctricos de los países centroamericanos se encuentran interconectados en dos bloques: el sur (en el cual están Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) y el norte (entre Guatemala y El Salvador). En 1998 se prevé la interconexión de los dos bloques, con lo cual se entrará a una fase de mayor integración eléctrica.

Los países están impulsando el Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central -SIPAC- con apoyo financiero del BID.

"A pesar de estar apoyada por subsidios de organismos internacionales y con el seguimiento de ENDESA de España y del llamado SIEPAC, la acción aún es débil y no concorde con la urgencia del objetivo, que es producir más a menor costo", plantea Salas.

Añade que parece indispensable realizar una campaña de electrificación rural en el istmo, para disminuir las alarmantes carencias de la población. Es casi inconcebible que en las postrimerías del siglo XX, casi un 30% de la población permanezca al margen de las ventajas socio-económicas y culturales que brinda la electricidad.



SUBSECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES,

COOPERACIÓN HORIZONTAL:

“La Cooperación Horizontal es un pilar de la política exterior chilena porque el mundo no sólo puede ser negocios y comercio, sino que hay un espacio extremadamente importante para la puesta en servicio de un pueblo a otro, de un gobierno a una sociedad, de recursos técnicos, financieros y humanos con el objeto de concurrir al desarrollo económico, social y cultural de un pueblo”.

“Cuando esta relación se produce entre países en desarrollo o entre países de similar desarrollo, el valor de la cooperación adquiere un significado más profundo por la combinación de solidaridad con esfuerzo de desarrollo”.

Las dos definiciones las formuló el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Mariano Fernández, durante una entrevista con la Revista Chilena de Cooperación.

El Subsecretario explicó que Chile impulsa con fuerza la Cooperación Horizontal porque los chilenos “hemos aprovechado durante períodos complejos y difíciles para Chile, este tipo de iniciativas para preparar un grupo importante de recursos humanos para dar gobierno a nuestro país”.

“Los recursos humanos para hacer la transición se formaron, en parte importante, a través de la cooperación. De manera que vemos en ella un factor de contribución muy significativo al desarrollo, en un estilo y búsqueda particular”, indicó.

Respecto a la idea de fondo que se desea impregnar, Fernández dijo que “Chile tiene puesta en su espíritu la política de colaboración, el valor del compromiso y la protección de los derechos humanos, la dignidad de las personas y la democracia”.

En esa dirección explicó el pro-

pósito de convertir los programas de Cooperación con Centroamérica en los de primera prioridad, señalando que se busca “contribuir a fortalecer el régimen democrático”.

“Es una tarea que nosotros hacemos con agrado, con la salvedad que no damos lecciones de democracia a nadie, sino que tratamos -en la misma cooperación- de aprender la rica experiencia de gestación de la democracia en esos países, convertidos en nuestra contraparte”, subrayó.

El subsecretario Fernández cree que la mayor novedad conceptual en el campo de la cooperación es la hoy llamada Cooperación Triangular Compartida.

“Es sin duda el fenómeno más importante desde el punto de vista estructural de la cooperación: básicamente, un país con recursos los pone a disposición para realizar un programa en un país con pocos recursos. Hasta ahora, habitualmente

esos países ponían junto a los recursos financieros los recursos humanos. Ahora, piden a países como Chile que contribuya con los recursos humanos en este escenario para participar en un programa en un país con menor desarrollo. Ello porque Chile no tiene los recursos pero, sin embargo, tiene capacidad profesional.

El país que pone los recursos financieros cumple con su misión de contribuir al desarrollo, el que pone recursos profesionales (Chile u otro semejante) cumple con su tarea de solidaridad continental y el país que recibe la cooperación obtiene el beneficio de esta doble contribución”, resumió el subsecretario.

De regreso de Europa, donde participó en las negociaciones entre la Unión Europea y Chile, Fernández cree que en esos países existe clara conciencia -“particularmente en Noruega”- que tenemos hoy aquí un mecanismo muy significativo.

“Estamos exactamente al inicio de un nuevo procedimiento y tenemos un vasto campo por delante.

Los países europeos o desarrollados en general van a profundizar esta idea porque la cooperación triangular compartida tiene muchas ventajas: simplifica el procedimiento administrativo del país donante, se contrata mano de obra técnica y profesional más barata y se combinan esos dos factores para obtener un resultado más eficaz para

MARIANO FERNÁNDEZ

GRAN VALOR ÉTICO Y POLÍTICO

el país que recibe esta cooperación”.

“Además, en el caso de América Latina, es particularmente agudo el

tema del idioma. Un chileno, argentino o uruguayo está en condiciones de desempeñarse de manera mucho

más simple en Guatemala, Nicaragua, Honduras o El Salvador que un noruego, sueco, alemán o austriaco”, indicó el subsecretario.

¿Cuál es el área de Cooperación más relevante en esta perspectiva?

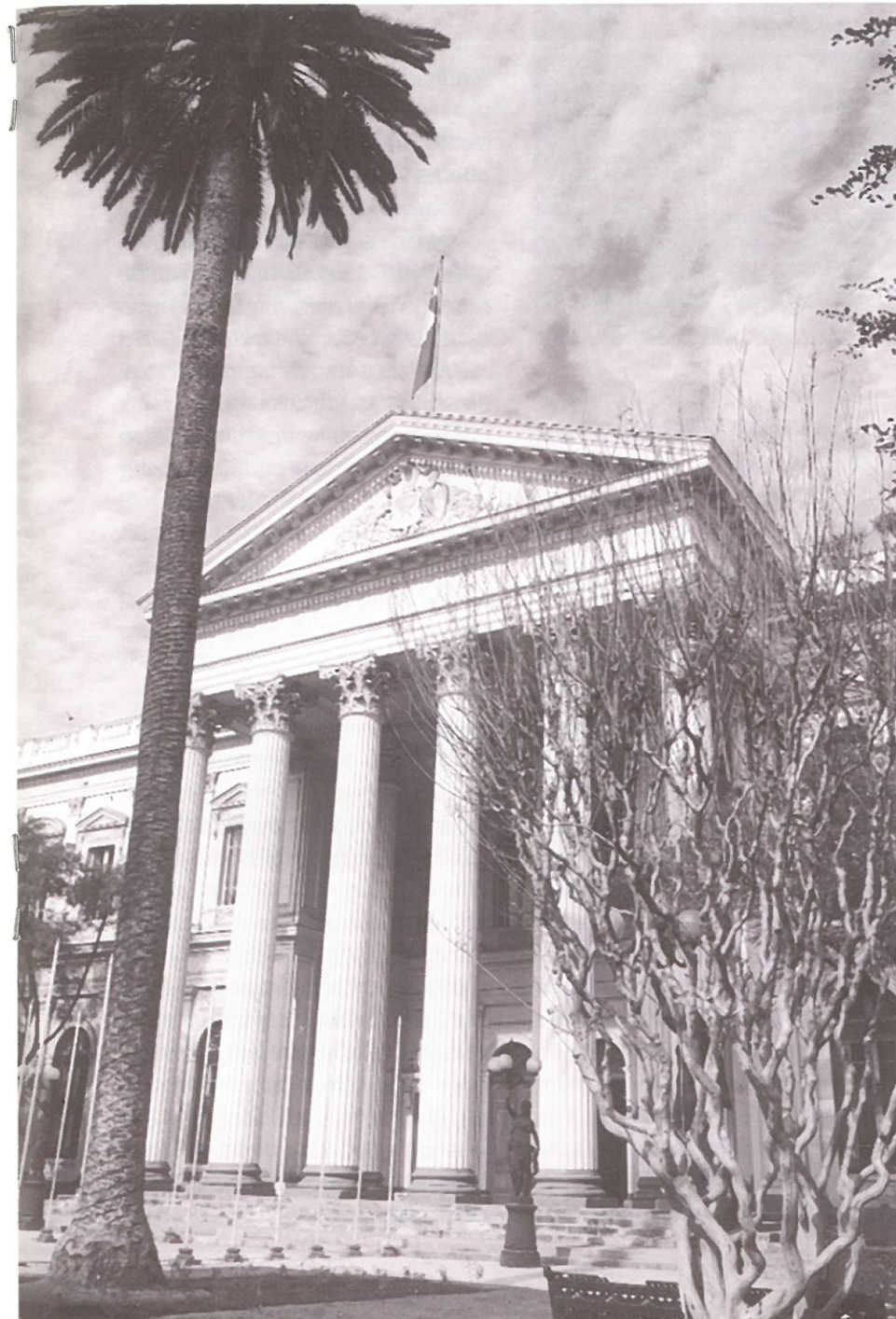
La modernización del Estado, sin duda, porque apunta a una cuestión permanente cual es la del desarrollo de la administración pública. Esta modernización es necesaria en puntos tan diversos como la formación y modernización de los Bancos Centrales y su gestión, los sistemas de Contraloría y de evaluación de proyectos, los regímenes de formación de diplomáticos, el respaldo a los gobiernos regionales y la formación de alcaldes y autoridades de nivel local.

Según Fernández, todas estas áreas tienen un valor trascendental en esos países y apuntan a la que será una corriente de largo aliento.

“En un país centroamericano, por ejemplo, puede ser decisiva esta formación porque otros programas de ayuda en salud, en combate a la pobreza y al desempleo, si no son medianamente administrados se pierden. Si un país no tiene el mínimo de capacidad de gestión y de administración, nunca logrará resolver los problemas de fondo”, precisó.

Respecto al rol de los privados en la Cooperación Horizontal, plantea que hasta ahora es casi inexistente, pero su vinculación será creciente.

“Por ejemplo, si se trata de gestión financiera, muy importante en la administración de un país, los privados pueden aportar técnicos, profesionales y eventualmente recursos



para una puesta al día del sistema bancario", indicó.

Profundizó aún más con otro ejemplo: "Cuando hablamos de desarrollo industrial es muy posible contar con privados que estén en condiciones de colaborar en la creación de industrias o de sistemas de gestión de comercialización de productos".

"Estamos en un proceso paulatino, pero persistente, de interacción del sector público y privado que tiene una enorme perspectiva", reseñó.

Preguntado sobre la relación entre proyectos de cooperación y negocios, el subsecretario definió claramente los campos:

"Hay ocasiones en que probablemente un proyecto de cooperación dé origen a una corriente de negocios, comercio o transferencia tecnológica, pero la cooperación tiene que preservar su carácter para poder trabajar despejada de la presión de intereses", sostuvo.

Y añadió que "si como resultado de proyectos de cooperación surgen actividades, corrientes de negocios, está bien, pero éstas no deben estar en el origen del proyecto. Cuando damos cooperación tiene que ser algo que interesa al país contraparte. Si la prioridad es que demos origen a una corriente de negocios, se trabaja en eso. Pero si la prioridad del país es mejorar la gestión de la administración pública, por ejemplo, no puede ser ésta una actuación tendiente a crear negocios porque se desvirtúan totalmente los proyectos".

El Subsecretario de Relaciones Exteriores cree que nuestro país enfrenta varios desafíos de cara a estos crecientes tipos de cooperación.

"Se nos plantea el desafío de adoptar nuestra organización en la cooperación de manera tal que resis-



Los países europeos van a profundizar la cooperación triangular compartida porque tiene muchas ventajas.

ta la demanda importante que se puede producir a raíz de programas exitosos. Hay una revisión del concepto mismo de la estructura con que trabajamos que parece claro hay que hacer, porque existen vinculaciones a la política exterior muy directas. Hay una Agencia estructurada en Mideplan y sobre eso se está comenzando a conversar. Hay otro tema que tiene que ver con el equilibrio entre recursos financieros, humanos y capacidad financiera del país. Y hay, además, un tercer elemento que son los programas triangulares que tiene que ver con la estructura de gestión de esta cooperación".

Asimismo, según Fernández, hay un desafío conjunto para Chile y los países con los cuales se coopera: "asegurar un método de evaluación que garantice que el gran esfuerzo que estamos haciendo tiene sentido y que si no está bien o no es eficaz, debe generarse un método de trabajo adecuado para que la cooperación preste un servicio real al desarrollo de cada país".

Finalmente, el Subsecretario rescató dos hechos significativos en el plano de la cooperación: el rol de Naciones Unidas y el de las ONG.

"La idea de la cooperación técnica entre países en desarrollo tiene su origen en la ONU y lo digo a propósito de que se está hablando de reformarla. Nunca hay que perder de vista el valor que ha tenido la ONU en la puesta en marcha de programas de modernización de la cooperación internacional. En su origen hubo, entonces, un gran movimiento vinculado al proceso de paz".

"Las ONG no están orientadas por negocios como objetivo central, sino por un valor altruista, y tienen cada vez más importancia en la cooperación. Se han perfeccionado y modernizado a tal punto que en países como Estados Unidos son prácticamente un factor de poder. Es una visión anticuada mirarlos como organismos de fachada para luchar contra dictaduras. Hoy, luego de un decantamiento, emergen por ejemplo en Chile, con temas como el ecológico, con objetivos importantes en la sociedad y con una gran contribución cultural o en otros ámbitos. Son un tejido que mantiene redes internacionales de colaboración y bases muy importantes para la realización de la cooperación o como ejes para la orientación y las posibilidades de ejecución de proyectos.

COOPERACION CHILENA EN SUDAMERICA

ECUADOR

Desde noviembre de 1995 está en plena ejecución el Programa de Asistencia Técnica Interinstitucional entre la Secretaría General de Planificación de Ecuador y el Ministerio de Planificación y Cooperación y AGCI, de Chile.

El objetivo es contribuir al proceso de modernización del Sistema de Planificación de Ecuador mediante el otorgamiento de asistencia técnica destinada a fortalecer el Sistema Nacional de Planificación y la Secretaría General de Planificación, Segeplan.

El Programa abarca numerosas áreas, entre las cuales están el Diseño del Sistema Nacional de Planificación y de la estructura orgánica y funcional de la Secretaría General de Planificación, la actualización del marco legal para una reforma institucional, el mejoramiento de las técnicas de planificación, el diseño de mecanismos para coordinar y evaluar políticas, programas y proyectos sociales, la formación de recursos humanos en planificación y gestión estratégica, el mejoramiento de la gestión de la cooperación internacional y asesoría en materia de descentralización y regionalización.

Ya se han concretado asistencias técnicas en áreas de Inversión Pública; diseño, proposición y evaluación de políticas y estrategias de desarrollo económico y social sustentable y elaboración de una política Nacional para el Desarrollo Regional.

El Programa ha significado un flujo de intercambio de una veintena de expertos de ambos países. AGCI ha realizado dos Misiones de Asistencia so-

bre el tema Diseño de una Política e Institucionalidad para la Gestión de la Cooperación Internacional y ha recibido en Santiago la visita de cinco profesionales de SEGEPLAN quienes efectuaron una estadía de 15 días en AGCI.

URUGUAY

Una reactivación importante tiene el Programa Bilateral chileno-uruguayo tras la visita que efectuó a Santiago, en septiembre de 1995, el ministro de relaciones exteriores de Uruguay, Alvaro Ramos Trigo.

Simultáneamente con esa visita, se reunió el Grupo Técnico de Trabajo sobre Cooperación Técnica presidido por Enrique Soler, Director Ejecutivo de AGCI y el embajador, Juan José Real, Director General de Cooperación y Asistencia Técnica Internacionales de la cancillería uruguaya.

Durante los últimos tres meses se avanzó en el perfeccionamiento de los perfiles de los Proyectos en el Área de Recursos Naturales, específicamente en los temas de Política Forestal y Pesca, así como Gestión de la Cooperación Internacional y Reforma del Estado.

En el tema Forestal, se concretó la visita a Chile del ingeniero Juan Pablo Nebel, Director de la División Forestal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca del Uruguay, quien efectuó una pasantía en la Corporación Nacional Forestal, CONAF. Participó, asimismo, en el Seminario sobre manejo de Bosques Nativos y Plantaciones Forestales, dictado por el Instituto Forestal de Chile, INFOR, con el apoyo de Jica y AGCI.

En mayo pasado, asimismo, visitó Chile el Director General del Instituto Nacional de Pesca del Uruguay, Sergio Galante, quien se entrevistó con el subsecretario de Pesca, Patricio Bernal, y otras altas autoridades del sector pesquero chileno. Durante su visita se avanzó en la propuesta para suscribir próximamente un Acuerdo Bilateral de Cooperación sobre este tema.

PARAGUAY

Tras reuniones realizadas en Santiago y Asunción, culminó el proceso de elaboración de un Programa de Cooperación Técnica y Científica entre los gobiernos de Chile y Paraguay para el período 1996-1997. En las reuniones previas participaron expertos de AGCI y de la Dirección de Cooperación Internacional, DCI, de la Secretaría Técnica de Planificación de Paraguay, instituciones responsables de la cooperación técnica en sus respectivos países.

Este Programa chileno-paraguayo incluye actividades en las áreas de Salud, Educación, modernización de la Gestión Pública, apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas y Gestión de la Cooperación Internacional.

En mayo pasado se realizó la primera actividad, con una pasantía en AGCI de una delegación de tres funcionarios de la Dirección de Cooperación Internacional del Paraguay que encabezó el ingeniero Víctor Alderetes. El grupo conoció la experiencia chilena en materia de Cooperación Internacional y se interiorizó del funcionamiento de la AGCI.

EMBAJADOR CARLOS PORTALES C.

"COOPERACIÓN CON MÉXICO POTENCIA RELACIONES BILATERALES"



Embajador de Chile, Carlos Portales C.; Subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, Mariano Fernández A. y Subsecretario de Cooperación Internacional de México, Javier Treviño C.

El embajador de Chile en México, Carlos Portales Cifuentes, dijo a la Revista Chilena de Cooperación de AGCI que la relación entre ambos países se ha fortalecido aceleradamente y en diversos ámbitos en los últimos años. En este proceso ha cabido un rol a las relaciones de cooperación entre los dos países. Sobre el desarrollo marco de esta estrecha relación y sobre los proyectos específicos de Cooperación dialogamos con el embajador Portales.

¿Cuál es el estado de las relaciones entre Chile y México?

Desde la reanudación de relaciones diplomáticas entre Chile y México, en Marzo de 1990, se ha construido un marco de relaciones políticas, económicas y comerciales, culturales y de corporación científico-técnica que ha permitido el desarrollo y la intensificación de los vínculos entre los dos países en todos los planos.

Durante estos dos últimos años, las relaciones políticas se han dado al más alto nivel en los frecuentes encuentros entre los presidentes, especialmente la visita que el presidente de la República, don Eduardo

Frei Ruiz-Ta-ge, realizó en México en septiembre de 1995. Fue la primera visita de estado que el presidente Ernesto Zedillo recibió durante su mandato. Son, asimismo, constantes los intercambios entre los cancilleres y otros miembros del Gabinete de ambos países y la Comisión Binacional Interparlamentaria se reunió por cuarta vez a principios de este año, en México.

¿Y qué ha pasado con el intercambio entre ambos países?

El intercambio comercial, enmarcado en el Acuerdo de Complementación Económica de 1991, vigente desde el primero de enero de 1992, ha tenido un fuerte y sostenido crecimiento, pasando de 182 millones de dólares en 1991, a 341 millones en 1993 y a 733 millones en 1995, proyectándose también un sustancial incremento para 1996. Además, durante estos últimos años, ha comenzado un importante proceso de inversiones mexicanas en Chile y de inversiones chilenas en México, que permiten augurar el fortalecimiento y la permanencia de estos vínculos económicos.

El intercambio cultural y educativo, así como el de cooperación científica y técnica ha ampliado los vínculos políticos y económicos, dándoles una perspectiva de relación entre diversos sectores de nuestras sociedades.

¿Cuál ha sido el rol e importancia de la Cooperación Técnica Bilateral?

La cooperación entre dos países, que aunque difieren en tamaño, tienen un estadio de desarrollo similar, es muy importante para fortalecer las relaciones bilaterales y para potenciar los respectivos procesos de desarrollo. La capacidad de cooperación en ambos sentidos permite aprovechar las experiencias que, en distintos campos, han tenido los procesos de ambos países, ampliar la capacidad de sus recursos humanos frente a problemas de naturaleza similar, especialmente en áreas que han sido definidas como prioritarias por los respectivos gobiernos.

¿Cuál es su opinión sobre el Programa de Cooperación entre Chile y México aprobado en la COMIXTA de 1995?

El programa se ha focalizado en las áreas de desarrollo social y superación de la pobreza, incluyendo proyectos específicos en los sectores educativos, de salud y seguridad social, de recursos naturales y de medio ambiente, comunicaciones y transportes y de gestión pública y modernización del Estado. La COMIXTA ha recogido también un conjunto de proyectos que deben completar su elaboración, que además de las áreas ya mencionadas, incluye energía, fomento productivo y turismo. De esta manera, se ha formulado un programa realista, que parte de actividades que se desarrollan en ambos países y que tienen una potencialidad de aprovechar el aprendizaje con el intercambio de experiencias.

¿Qué ha pasado con estos proyectos?

De los 64 proyectos aprobados en la COMIXTA a la fecha 23 se encuentran en la etapa de implementación, habiendo completado ya la primera fase de ejecución dos de

ellos. En el primero, el de Recursos Hídricos, con participación del sector privado chileno se efectuó una Asistencia Técnica en San Luis Potosí. La empresa que tuvo a su cargo este proyecto fue Elmos S. A. En el segundo, sobre el tema "Estudio de Experiencias de Apoyo a Pequeñas y Medianas Empresas en el Proceso de Ingreso de México al NAFTA", una delegación del Servicio de Cooperación Técnica de Chile (SERCOTEC), visitó México para conocer la experiencia mexicana y reunirse con las Instituciones vinculadas al tema.

¿Qué perspectiva futura ve a la Cooperación en el contexto del ingreso de Chile al NAFTA?

México ha dado su total respal-

do a la incorporación de Chile al NAFTA, realizándose en los últimos años múltiples intercambios en sectores públicos y privados en torno al carácter de las negociaciones, a la naturaleza del proceso y a los efectos del tratado en los diversos sectores.

La futura participación de este ambicioso acuerdo de Libre Comercio permitirá fructíferos intercambios entre agentes económicos y funcionarios de los dos países de menor desarrollo del NAFTA. Particular importancia tendrá la cooperación en materia de desarrollo científico y tecnológico y de reconversión productiva, factores cruciales de la competencia en un mundo globalizado.

SE REINICIAN CONTACTOS CON BRASIL

Entre el 15 y 16 de abril se realizó en Brasilia una reunión de Coordinación de la Cooperación Técnica entre Brasil y Chile a la que asistieron representantes de las Agencias de Cooperación de ambos países.

Alice Pessoa de Abreu, coordinadora de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) calificó la reunión como una señal de la nueva dimensión de relaciones entre los dos países, en tanto que el Jefe del Departamento de Cooperación Horizontal de la AGCI, Raúl Vergara, subrayó la importancia que Chile le concede a las relaciones de cooperación con Brasil.

En ambas partes existen temas de interés a desarrollar, entre los cuales Medio Ambiente; Transporte Urbano; Desarrollo Rural; Apoyo a pequeñas y medianas empresas; Administración Pública y Salud.

Ambas Agencias acordaron reforzar sus funciones como puntos focales, intercambiando información sobre ofertas y demandas de cooperación.

Por la parte chilena, asistieron a las reuniones, Margarita Gutiérrez Coordinadora del Programa de Cooperación Horizontal con América del Sur, y los consejeros de la Embajada de Chile en Brasil, Medardo Lagos, Horacio del Valle y Axel Cabrera.

TRASCENDENTAL ACUERDO Chile-CARICOM

La creciente relación de cooperación entre Chile y los países del Caribe Anglófono dio un salto trascendente con la firma del Convenio de Cooperación Científico Técnica efectuada, el 13 de mayo pasado en Kingston, Jamaica, por representantes de Chile y la Caribbean Community, CARICOM.

La suscripción del acuerdo, efectuada en el marco de una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de CARICOM oficializó, asimismo, el funcionamiento de la Comisión Mixta Permanente de Consulta, Comixta.

El Convenio fue suscrito por el Subsecretario del Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile, Pe-

dro Goic, y por el Secretario General del CARICOM, Edwin Carrington.

Una relación con historia

La cooperación de Chile con las naciones del Caribe de habla inglesa se inició en 1990 cuando nuestro país abrió una embajada en Jamaica, la primera sede diplomática chilena en una nación de esa región del Caribe.

Esta sede diplomática permitió establecer una comunicación con la fluidez requerida para iniciar las actividades de cooperación en la región.

El primer esfuerzo en este sentido se efectuó en 1992 y consistió en impulsar un pequeño programa

de cooperación enfocado a establecer lazos con las autoridades encargadas de la cooperación en cada uno de los países.

Ya entonces se delimitaron las líneas de mayor interés para establecer una relación de cooperación técnica y financiera. Algunas de las áreas identificadas fueron la formación de diplomáticos, la enseñanza del idioma español en las escuelas de la región, la superación de la pobreza y la modernización del Estado.

Durante 1993 se realizaron diversas misiones con el propósito de efectuar un diagnóstico e investigación para suplir la falta de información sobre la región. Gracias a esas misiones se crearon vínculos y se

entregó información en cada país acerca de la oferta de cooperación chilena.

Se planteó entonces la necesidad de crear una institución que sirviera como punto de encuentro para establecer una efectiva cooperación con el Caribe. Se propuso que CARICOM se transformara en el punto focal para la cooperación chilena en la región.

Durante el año 1994 se adoptó la decisión de formalizar la relación a través de un Convenio de Cooperación Científico Técnica entre el gobierno de Chile y los países del CARICOM.

Cancilleres del Caribe en Chile

En enero de 1995 se dio otro impulso importante a la relación de cooperación Chile-CARICOM cuando

el Ministerio de Relaciones Exteriores, en conjunto con AGCI, organizaron una reunión de cancilleres del CARICOM en Chile la cual, contó con participación de todos los países de la zona y de representantes de primer nivel del gobierno chileno.

Esta reunión contribuyó, asimismo, a hacer palpables las intenciones de Chile de fortalecer los lazos de cooperación con las naciones del Caribe de habla inglesa.

En este marco se firmó una Declaración Conjunta que incluyó el compromiso formal de iniciar los procedimientos para concretar la firma del Convenio de Cooperación Científico Técnica y la creación de la Comixta.

El Programa de Cooperación con el Caribe Anglófono 1996 tiene el mérito de haber sido confeccionado sobre la base de las demandas for-

muladas por CARICOM. Las actividades programadas buscan apoyar el desarrollo de esa región en áreas temáticas en las cuales la experiencia chilena ha sido positiva.

Chile, por su parte, identifica aquellas áreas en las cuales se puede beneficiar de la experiencia de los países del Caribe Anglófono.

El número de actividades se ha incrementado en un cien por ciento respecto a 1995, en una clara señal del creciente acercamiento y cooperación entre Chile y CARICOM y del fortalecimiento de las relaciones políticas entre los países miembros.

A partir de la firma del Convenio y de la oficialización de la Comixta, las actividades de cooperación tienen el necesario respaldo legal y político lo cual contribuirá a su exitoso desarrollo.

EMBAJADORA DE BARBADOS:

"El caso chileno es un ejemplo"

La embajadora de Barbados en Chile, Teresa A. Marshall, elogió la forma como nuestro país comparte su experiencia en áreas en las cuales ha alcanzado alta calificación. En un diálogo con la Revista Chilena de Cooperación, confirmó la cercanía de Chile con el Caribe Anglófono.



El gobierno de Barbados asigna mucha importancia a la cooperación que brinda Chile. Hay áreas en la cual su experiencia es reconocida como la agricultura, el entrenamiento de diplomáticos o el comercio, donde es un modelo en la nueva era del intercambio mundial. Mucho nos interesa, asimismo, el entrenamiento en el idioma español, para integrarnos más a Latinoamérica, y la cooperación en el sector turismo, relevante para las islas del Caribe", dijo la embajadora.

Subrayó que la visita de los cancilleres de los países del CARICOM a Chile -para debatir el programa de cooperación con Chile- "contribuyó a entendernos, estrechar relaciones y es el primer paso para el entrenamiento de funcionarios".

"Ahora lo más importante es estrechar las comunicaciones y los servicios de transporte aéreo para conectarnos con más frecuencia y conocernos mejor", señaló.

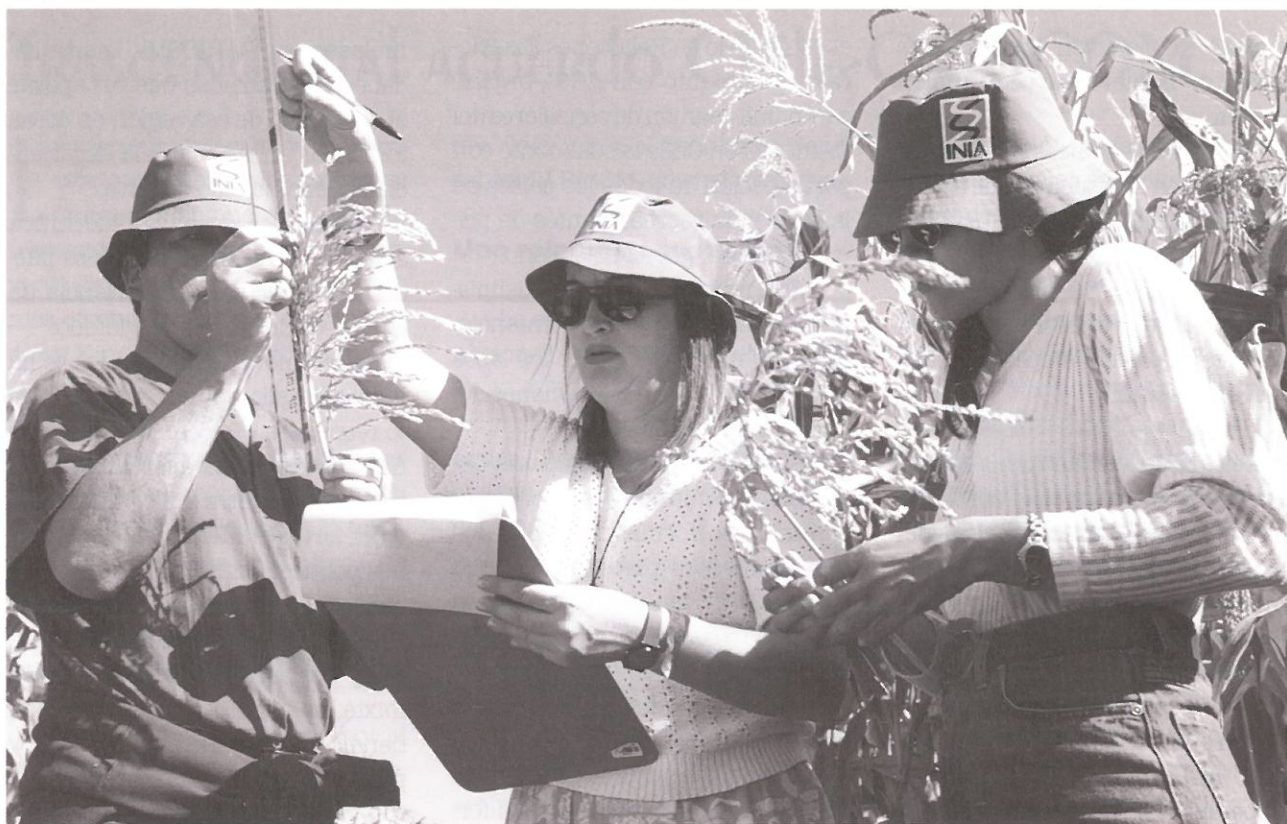
La embajadora destacó, asimismo, la importancia de un Seminario sobre comercio que se realizará este año en Barbados organizado por el gobierno chileno y el Banco del Desarrollo del Caribe.

"Allí surgirán iniciativas de cooperación en diversos sectores. Yo creo que hay muchas posibilidades y que la cooperación horizontal es muy importante. Muchas veces son los países en desarrollo los que tienen experiencias que pueden compartir con otros similares. Chile, por ejemplo, tiene experiencias muy ricas en sectores diversos que son im-

portantes para el resto del mundo en desarrollo y que nosotros, en el Caribe, valoramos mucho".

Como ejemplos dijo que "Chile tiene larga tradición en la agricultura, en el sector forestal, en la pesca. Es interesante la experiencia de Ina-cap en términos de entrenamiento de la población".

"Lo que ha hecho Chile merece ser mirado con atención porque ha brindado mucho en relación con su tamaño y su población. Ha hecho un esfuerzo de cooperación por dar libremente su experiencia a otros países hermanos, a los pueblos amigos del Caribe. Ha sido un comportamiento excepcional y es un modelo para nosotros. No sólo los países desarrollados tienen algo que ofrecer", resaltó Teresa Marshall.



AYLWIN Y COOPERACIÓN HORIZONTAL

“EJERCICIO DEMOCRÁTICO Y SOLIDARIO”

La Cooperación Horizontal es un ejercicio democrático y solidario. Es sentirse parte de un mundo en el que tenemos problemas comunes y ante los cuales nos ayudamos recíprocamente”, afirmó el ex presidente chileno, Patricio Aylwin, a la Revista Chilena de Cooperación.

El ex presidente recordó el panorama político social cuando Chile se insertó plenamente en el mundo de la Cooperación Internacional, a fines de la década de los 80.

“Entonces iniciábamos nuestra recuperación democrática y nos sentíamos parte de un mundo que estaba en un mismo proceso. Se produjo una redemocratización en toda América Latina y los gobernantes

teníamos claro que el éxito de la democracia estaba ligado no sólo al progreso político institucional sino al económico y social”, sostiene el ex presidente. Aylwin subraya la necesidad de la cooperación y solidaridad internacional indicando que por sí solos “nuestros países no son capaces de progresar en lo económico, superar la extrema pobreza y crear condiciones de mayor equidad”.

“Cualquier sistema político y especialmente uno democrático -que supone el pleno ejercicio de las libertades y los derechos humanos- conlleva riesgos de convulsiones y desestabilización. De ahí que nos sentimos incorporados en una tarea común”, afirma.

De la cooperación horizontal a la triangular

En marzo de 1990 Aylwin inició su gobierno haciendo suyo el planteamiento de la Cooperación Horizontal “que significó la posibilidad de que nuestros países cooperáramos en los rubros en que podíamos asesorar a otros de menor desarrollo y recibiéramos ayuda en la medida que otros países de latinoamérica nos pudieran asesorar”.

En estas tareas de cooperación se planteó el problema de la insuficiencia de recursos que impedía efectuar inversiones importantes. Ahí surgió la Cooperación Triangular Compartida.

“Es una forma de Cooperación que permite a países fuertemente desarrollados, que tienen voluntad de cooperar y que están preocupados del destino de las democracias en América Latina, ayudar a naciones en desarrollo”, declara el ex presidente.

“Esos países tienen recursos, pero para concretar su ayuda enfrentan dificultades porque sus funcionarios y expertos no dominan el idioma o no conocen las características de los pueblos receptores. Les cuesta insertarse mientras nosotros, en cambio, contamos con esos profesionales pero no tenemos recursos”, detalla Aylwin.

“Esta forma de Cooperación Triangular Compartida fue un descubrimiento muy acertado: los países europeos que querían prestar determinadas formas de cooperación financian programas específicos que convienen con un determinado país receptor y un tercero aporta la cooperación de profesionales capacitados en los rubros respectivos”, dijo Aylwin.

El instrumento AGCI

“Cuando nosotros recién asumimos el gobierno, no había en la institucionalidad chilena ningún mecanismo a través del cual concretar este proceso de cooperación internacional. No sólo el relativo a nosotros frente a terceros sino también el destinado a la cooperación que nosotros recibíamos. El Ministerio de Planificación sólo se vino a crear después como una Secretaría con facultades en materia de cooperación. Entonces surgió una persona jurídica de derecho privado -la AGCI- creada como una corporación

para cumplir este rol de mediación en la cooperación internacional”, señala Aylwin quien valora positivamente esa institucionalidad encargada de guiar la Cooperación hacia Chile y desde nuestro país hacia terceros de menor desarrollo.

“La cooperación que nosotros recibimos fue muy positiva y en una etapa inicial nos ayudó a financiar muchas acciones sociales que no estaban contempladas en el presupuesto que había dejado el gobierno militar. Numerosas tareas urgentes se financiaron con la ayuda de la cooperación internacional canalizada a través de la AGCI”, reseñó Aylwin.

Agregó que a partir de esa institucionalidad fue posible iniciar tem-



“La Cooperación Triangular Compartida es un mecanismo muy eficiente que significa aprovechar lo mejor que cada cual puede poner al servicio del otro”.

pranamente un proceso de cooperación horizontal con terceros países.

“El desarrollo de este tipo de cooperación se oficializó con la entrevista que sostuve en El Salvador, en 1991, con los presidentes centroamericanos con los cuales suscribimos un Convenio y una Declaración Conjunta”, cuenta el ex presidente chileno.

Presencia chilena en Centroamérica

Según el ex presidente, “ayudar a resolver algunos problemas del

mundo en desarrollo permitió fortalecer nuestras relaciones con Centroamérica, una región con la cual tuvimos una importante vinculación histórica, pero que se había debilitado en los últimos años”.

El ex presidente Aylwin sostiene que en Centroamérica “existe hoy día un aprecio particular por Chile porque, a pesar de ser una nación tan lejana geográficamente dentro de América Latina, aparece como un buen amigo y un país cooperador”.

“Desde los años 40 son muchos los profesionales centroamericanos que se graduaron en Chile. Existe una relación de amistad que provocó una actitud de cercanía que abrió

la posibilidad a que Chile pudiera cooperar con ellos en sus programas de desarrollo aportando asesoría técnica profesional”, señala el ex presidente Aylwin.

“La Cooperación Triangular Compartida es un mecanismo muy eficiente que significa aprovechar lo mejor que cada cual puede poner al servicio del otro. Se trata de practicar la solidaridad entre los pueblos porque no sólo los ricos pueden ser solidarios aportando dinero sino que se puede serlo aportando conocimientos a través, por ejemplo, de asesorías”, concluyó.

PROYECTO HOLANDES EN ISLA JUAN FERNANDEZ

Un importante proyecto para la conservación y desarrollo del débil ecosistema del Archipiélago de Juan Fernández, recién declarado por la UNESCO reserva mundial de la biosfera, financiará la cooperación de Holanda a Chile.

Un aporte con ese propósito y otro para continuar un proyecto de control de la polución ambiental en la región metropolitana fueron suscritos durante la reciente visita al país de la Ministra de Relaciones Exteriores de Holanda, Betty van Hooijdonk.

En total ambos proyectos suman recursos del orden de tres millones de dólares.

Van Hooijdonk sostuvo diversos encuentros con autoridades gubernamentales y de la Agencia de Cooperación Internacional, AGCI.

El proyecto "Conservación, Restauración y Desarrollo del Archipiélago de Juan Fernández" presenta características especiales. Se trata de desarrollar,

en un plazo de 5 años, un plan de acciones en educación ambiental; capacitación de la comunidad de la isla en aspectos turísticos; en el uso y manejo del ganado bovino y, en la conservación y restauración de diferentes especies en peligro de extinción cuyo hábitat es la Isla.

La Isla presenta una difícil situación de sus recursos, pues el 71% de las especies vegetales enfrentan algún grado de amenaza y peligro de extinción. Las aves y la fauna silvestre también están amenazadas.

El archipiélago ha sido considerado por la Unión Internacional para la

Conservación de la Naturaleza (UICN), como una de las 12 áreas silvestres más amenazadas del mundo. Es también una de las 12 áreas más estudiadas a nivel nacional, sumando más de 1500 publicaciones científicas.

La segunda iniciativa que sigue en marcha con la Cooperación holandesa es la del "Manejo de un Plan de Gestión Ambiental", que está en su tercera etapa. El proyecto será ejecutado por la Comisión Nacional de Medio Ambiente, CONAMA, y contempla la revisión de los procedimientos y metodologías para la inspección ambiental de las fábricas; la implementación de un control para la polución ambiental y tecnologías de limpieza. Su duración será de dos años y medio, aproximadamente.

JICA Y MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS EVALUARAN ESTADO DE PUENTES

Japón, uno de los países más avanzados en tecnología e ingeniería de túneles y puentes en el mundo, acaba de aprobar un proyecto para realizar un diagnóstico de mil puentes rurales en Chile.

Nuestro país, por sus condiciones hidrográficas, tiene cerca de ocho mil puentes. Muchos de ellos, de madera y cemento, se encuentran en mal estado.

Es por eso que resulta de alta importancia la segunda fase del proyecto sobre evaluación del estado y mejoramiento de más de mil puentes, principales y secundarios, que fue aprobada recientemente por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, JICA, el Ministerio de Obras Públicas y la AGCI.

El proyecto en rigor comenzó en 1991 con el diagnóstico de estado y posterior rehabilitación de 250 puentes en la Ruta 5 Sur, equivalentes a 20 mil metros lineales.

En su segunda fase, con un presupuesto de US\$ 2 millones, expertos nipones capacitarán a técnicos nacionales para el diagnóstico y planes de mejoramiento de más de mil puentes, principalmente rurales.

Este estudio de factibilidad se realizará sobre un mínimo de mil puentes y se escogerán entre los que signifiquen mayor aporte social, económico y de medio ambiente.

Las obras de reconstrucción que resulten del diagnóstico, se estima, bordearán los US\$ 200 millones y comenzarán a ejecutarse a la brevedad.

EMBAJADORES Y DELEGADOS EUROPEOS VISITARON PROYECTO CHILE AUSTRAL

Durante dos días, en un viaje relámpago, 7 embajadores y 5 representantes de naciones miembros de la Unión Europea, encabezados por el Ministro de Planificación, Luis Maira, y por el subsecretario Pedro Goic, visitaron la región de Magallanes para ver los avances del proyecto "Chile Austral" que se desarrolla en la región con el aporte de ese conglomerado europeo.

Los embajadores de Grecia, Suecia, Austria, Dinamarca, España, Italia y de la Comisión Europea, además de representantes de Alemania, Bélgica, Francia y del Reino de los Países Bajos, tuvieron la oportunidad de conocer las oficinas del Programa Chile Austral y visitar algunos de los avances concretos que se han realizado.

El Programa, que suma alrededor

de 5,6 millones de Ecus en recursos, pretende enfocar de una manera integral, el problema del desarrollo en una región extrema.

Con una duración de cuatro años, se impulsarán proyectos de apoyo a los pescadores artesanales, (para los que ya se construyó un embarcadero en Punta Arenas) los pequeños agricultores y ganaderos de Aysén, Magallanes y Tierra del Fuego.

Entre los principales objetivos se intenta suplir la dependencia de productos silvo-agropecuarios y pesqueros de otras regiones del país y diversificar la pequeña y mediana industria ligada a esos sectores productivos.

MISION CHILENA A HAITI

Una misión chilena de alto nivel visitó Haití entre el 4 y el 8 de junio a fin de suscribir un Convenio Básico de Cooperación Técnica y Científica entre los gobiernos de ambos países.

Integraron la delegación chilena, entre otras personalidades, la ministra de Bienes Nacionales, Adriana Delpiano; el presidente de la Cámara de Diputados, Jaime Estévez; el subsecretario de economía, Angel Maulén; la directora del Registro Civil, Berta Belmar; el director de AGCI, Enrique Soler; el Consejero del Banco Central, Pablo Piñera; el Coordinador del Programa Haití, Luis Reveco; el jefe del Departamento de Cooperación Horizontal, Raúl Vergara; el asesor del ministerio de Relaciones Exteriores, Gabriel Gaspar y el negociador del Tratado de Libre Comercio, TLC, del Ministerio de Hacienda, Juan Gabriel Valdés.

Los representantes chilenos se reunieron con el primer ministro de Haití, Ronny Smarth, y sostuvieron reuniones de trabajo con los ministros de Planificación y Cooperación Externa, Justicia, Salud, Finanzas y del Banco Central de Haití.

Enzo Gazzolo, Pablo Piñera, Adriana Delpiano y Enrique Soler informan a la prensa.



LUXEMBURGO CAPACITARA JOVENES

El Gobierno del Ducado de Luxemburgo comprometió el financiamiento para la capacitación de jóvenes en situación de extrema pobreza en Santiago y de campesinos mapuches en la Novena Región. Este fue uno de los puntos claves acordados durante la visita a Chile del Príncipe Heredero.

En Santiago el programa se desarrollará en las comunas de Huechuraba, Conchalí, Recoleta, Quilicura, Lampa, Colina y Til Til –durante los años 1996 y 1997– y contempla la realización de cursos y talleres prácticos.

En la IX Región, se creará una escuela técnica silvoagropecuaria en la localidad de Pailahueque.

Ambos proyectos alcanzan un monto cercano a un millón de dólares anuales.

La delegación que acompañó al Príncipe de Luxemburgo sostuvo diversos encuentros con autoridades de la Agencia de Cooperación Internacional, AGCI, en los que se evaluó positivamente el proyecto de cooperación triangular con Nicaragua –sobre educación rural– que podría extenderse a El Salvador.

ASISTENCIA TECNICA ALEMANA

En la última reunión mixta realizada en Santiago, en marzo, Alemania comprometió el financiamiento por veinte millones de dólares para proyectos que se ejecutarán a partir de 1996.

La séptima Comisión Mixta entre Alemania y Chile fue presidida por el Ministro de Planificación, Luis Maira, y por el encargado de la costa pacífica de América Latina del Ministerio de Cooperación y Desarrollo Alemán, Josef Hansen.

La Comisión acordó apoyar proyectos de reforma al sistema judicial, protección ambiental en la X y XI región, apo-

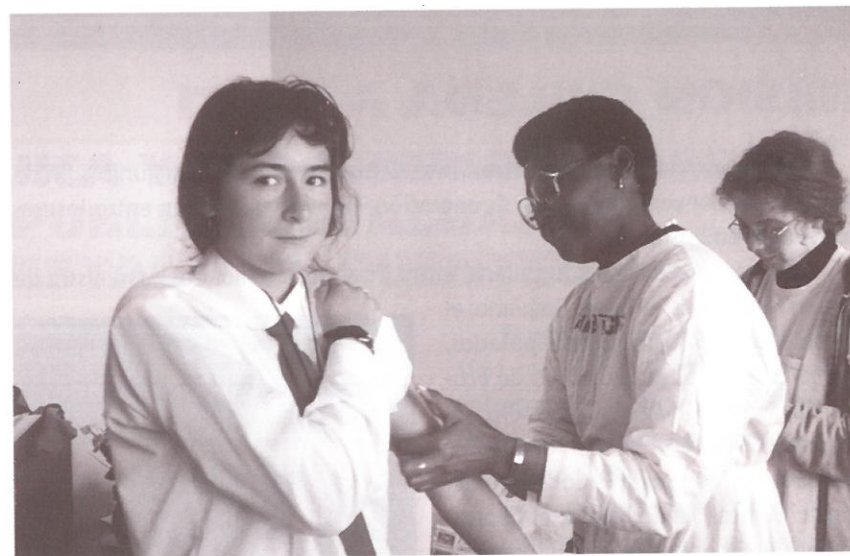
MEDICOS HAITIANOS BECADOS EN CHILE

Dos médicos y una enfermera provenientes de Haití se encuentran en nuestro país gracias al programa de Becas para profesionales de Centroamérica y el Caribe que ejecuta AGCI. Los tres profesionales fueron cordialmente recibidos en el Hospital San Martín de Quillota, donde observarán el sistema de Gestión Participativa, que permite la atención expedita de pacientes de la zona.

Al acto de recepción asistieron el Embajador de Haití en Chile, Guy Pierre André; el Jefe del Departamento de Cooperación Horizontal de AGCI, Raúl Vergara; el Director del Servicio de Salud de Viña del Mar, Francisco Acevedo y la Directora del Hospital San Martín de Quillota, Alma Vidales.

Los profesionales haitianos se especializarán en el área de la Salud Pública, una de las más deficitarias de la isla. Anteriormente asistieron a cursos impartidos especialmente por la Universidad Austral de Valdivia.

Estos son los primeros profesionales becados luego que retornó la democracia a Haití, en 1994, por lo que ese país fue integrado en forma extraordinaria al programa de Cooperación de Chile con Centroamérica.



EXITOSA MISION A BOLIVIA

Chile y Bolivia podrían iniciar un proceso de cooperación mutua en diversas áreas, luego de la misión de la Agencia de Cooperación Internacional, AGCI, que visitó La Paz, encabezada por su Director Ejecutivo, Enrique Soler, y que integró, entre otros, Margarita Gutiérrez, Coordinadora del Programa América del Sur y México.

La misión de AGCI sostuvo encuentros con representantes de las principales entidades públicas y privadas de Bolivia para definir conjuntamente las áreas y materias de interés para realizar proyectos binacionales. Estos se impulsarán en el marco del Protocolo Adicional al Acuerdo de Complementación Económica sobre cooperación científico-técnica suscrito por ambos países el 11 de noviembre de 1995.



Uno de los preacuerdos alcanzados en febrero fue establecer cinco áreas en las que Chile puede brindar cooperación técnica a Bolivia: promoción de exportaciones, medio ambiente, recursos naturales, turismo y reformas del Estado para el desarrollo sustentable. Tanto las instituciones pú-

blicas como las privadas de Chile poseen experiencia en estos campos.

Nuestro país, por su parte, tiene especial interés en conocer la Red de Fondos Sociales para superar la pobreza que funciona en Bolivia y las experiencias técnicas para la agricultura altiplánica.

SALUD PRIMARIA EN CUBA

En octubre de 1995 se realizó, en La Habana, el Segundo Taller de Salud Primaria, con el auspicio de la AGCI y el apoyo técnico de los Ministerios de Salud de Chile y Cuba y del Instituto Finlay. En la ocasión los participantes centroamericanos y chilenos apreciaron el Programa de Medicina Familiar de Cuba, y propusieron la realización de un encuentro sobre el tema. Ello se sumó a las iniciativas en este sentido del Ministerio de Salud de Chile, que está iniciando una especialización en esa área. La propuesta fue recogida en la última Jornada de Planificación de Santo Domingo y se traducirá en un Seminario que se realizará en octubre en Santiago de Chile, con el apoyo técnico de Cuba.

SISTEMA NACIONAL de Cooperación

La Agencia de Cooperación Internacional, AGCI, organizó el primer seminario sobre el "Sistema Nacional de Cooperación" destinado a los coordinadores responsables del tema en la regiones Metropolitana, Valparaíso y del Libertador Bernardo O'Higgins. El principal objetivo del evento –realizado el 9 de abril– fue entregar una visión del actual estado de la cooperación internacional y debatir las modalidades y procedimientos convenidos para dar más operatividad del sistema.

Un reciente instructivo presidencial, de fines de 1995, ratificó a AGCI como interlocutor válido y canal oficial para la gestión de la cooperación internacional en Chile. En esa misma línea, se designó coordinadores responsables de las actividades de cooperación en los diferentes organismos públicos del país.

En el primer seminario se analizó la organización actual y futura del Sistema Nacional de Cooperación, que involucra a los organismos del sector público nacional; las perspectivas de la cooperación bilateral y multilateral; las posibilidades de participación de los organismos nacionales en el programa de cooperación horizontal y los programas de formación de recursos humanos en el exterior.

IMPULSO AL CONOCIMIENTO

Una de las líneas principales del programa de cooperación que Chile impulsa desde el año 1990 en Centroamérica y el Caribe es la formación de recursos humanos en el país.

La formación de profesionales de alto nivel en el extranjero es una tarea difícil de enfrentar para los países en desarrollo. Para atender esa necesidad el gobierno chileno dispuso un

claro apoyo al programa de perfeccionamiento de recursos humanos dentro de la cooperación horizontal.

Una de las acciones más relevantes es el programa regional de becas a profesionales de Belice, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, El Salvador y República Dominicana, países a los que se agregaron, posteriormente, Cuba y Haití.

En los 5 años transcurridos hasta 1995 se otorgó un total de 146 becas a 83 profesionales. La cifra es pequeña, pero demanda recursos anuales cercanos a los 220 millones de pesos.

En 1995 fueron otorgadas 51 becas a profesionales centroamericanos -33 de ellas destinadas a nuevos seleccionados- para realizar cursos de especialización y postgrado en diversas universidades chilenas.

Los becarios escogieron preferentemente a la Universidad de Chile (15), Universidad Católica (13), y Universidad Austral de Valdivia (15). Cursarán, principalmente, Administración y Economía, Medicina, Ciencias Agropecuarias y Educación.

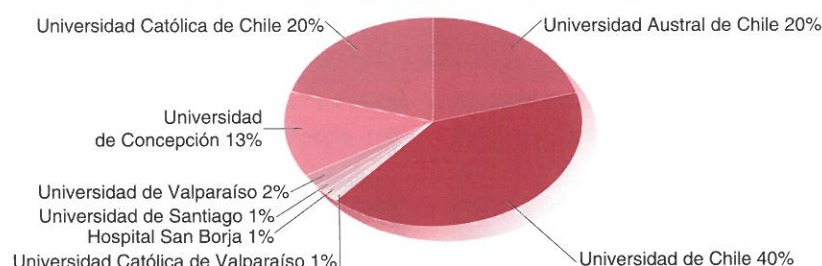
AGCI busca integrar a este Programa al máximo número posible de universidades nacionales de prestigio, sean públicas o privadas.

Haití y Cuba se integraron al programa el año 1995. El primer país envió a tres médicos a especializarse en Administración de Salud y Salud Pública en la Universidad Austral de Valdivia mientras que Cuba seleccionó a cuatro profesionales para especializarse en Administración de Empresas, Desarrollo Regional y Nutrición.

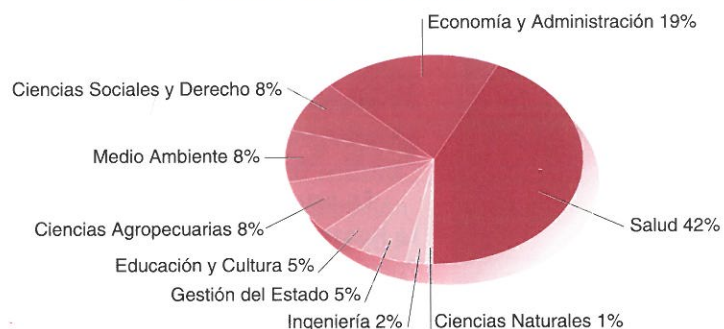
Durante 1996 se amplió el Programa de Becas a otros países, entre los cuales se cuentan México, Ecuador y Bolivia.

PROGRAMA DE BECAS DE CHILE CON CENTROAMÉRICA PERÍODO 1993 - 1995

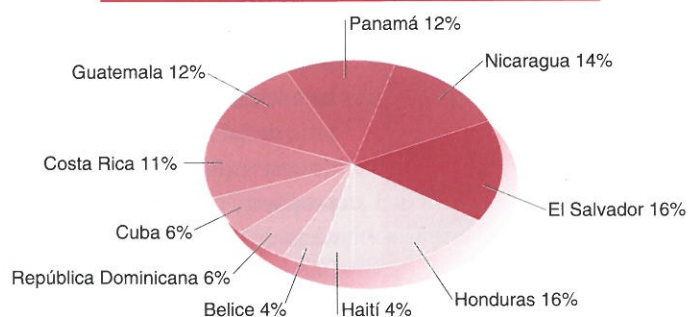
Distribución por centro de estudio



Distribución por área de estudio



Distribución por país



*Este Programa de Becas se inició en 1993 y comprende también Panamá, República Dominicana y Haití.

CURSOS CHILE JAPON PARA TERCEROS PAISES

Entre las acciones más amplias de cooperación triangular compartida realizadas por Chile se cuentan las efectuadas con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, JICA.

Se aprobó la realización de seis cursos para terceros países en los que confluyen las capacidades técnicas chilena y japonesa, más los recursos financieros de JICA.

Los cursos, que duran desde días hasta meses y que se realizarán durante cuatro años, están dirigidos a la especialización de profesionales de los países de Centro y Sud América en temas como Acuicultura, en la Universidad Católica de Coquimbo; Reproducción Animal, en la Universidad Austral; Recursos Fitogenéticos de Plantas, en el INIA; Minería y Metalurgia, en el CIMM, todos iniciados en 1995. A ellos se suman Manejo de Recursos Forestales, en INFOR y Desarrollo Sustentable de la Pesca Artesanal, en FUNCAP, que se realizarán por primera vez este año.

Estas actividades generan una amplia presencia e integración internacional. Al primer curso de acuicultura en la Universidad Católica de Coquimbo asistieron delegados de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y Chile.

Al curso sobre técnicas de minería y metalurgia efectuado entre julio y septiembre en el Centro de Investigación Minera y Metalúrgica, CIMM, asistieron 20 representantes de organismos de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Venezuela y Chile.

La actividad más reciente en 1996 fue el segundo curso INIA, efectuado entre el 4 y el 28 de marzo, con la asis-

tencia de 20 representantes de Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Venezuela, Uruguay y Chile.

BECAS DE FRANCIA OPORTUNIDAD ABIERTA

Dentro de las distintas modalidades que existen para fortalecer la cooperación bilateral entre Francia y Chile, se otorga cada vez más importancia al desarrollo de los intercambios académicos de alto nivel. Más allá de sus valiosos aportes teóricos y técnicos, estos contactos permiten estrechar a largo plazo los vínculos entre profesionales de ambos países.

En esa perspectiva y desde hace algunos años, se va ampliando el abanico de becas propuestas por el Estado francés a estudiantes que deseen ampliar sus horizontes de conocimiento. Estos programas, en forma sintética, se separan en las becas que otorga directamente la Embajada de Francia y aquellas vinculadas al campo médico.

Entre las primeras, se destacan el Programa de Becas ECOS-CONICYT que permite a los grupos de investigación compuestos por científicos franceses y chilenos, y que realizan proyectos conjuntos, obtener un doctorado en universidades francesas.

También es importante mencionar el Programa de Becas "Mastères" que ofrece especialización de alto nivel a jóvenes chilenos ingenieros, economistas o administradores. Las formaciones establecen un estrecho vínculo entre las escuelas de ingenieros y de comercio, sus laboratorios de investigación y el medio empresarial. Abarcan periodos de 4 a 6 meses, con una práctica profesional en una empresa en Francia.

Finalmente existe también un programa de Becas para Futuros Dirigentes, denominada EAM. El objetivo de este programa es proponer un complemento de formación universitaria con una preparación práctica en el mundo empresarial o administrativo internacional. De esta forma se diseñan seminarios de 4 meses dirigidos a profesores y empresarios prestigiosos.

Pero aparte de estas tres grandes oportunidades, existe una amplia gama de posibilidades de becas que atañen al campo médico.

Corresponden a ciclos de capacitación para postgrados y capacitación a niveles de especialización. Se combinan los aportes teóricos en ámbito universitario con la formación práctica en la red hospitalaria francesa. La duración de estos ciclos es variable (desde dos meses hasta cinco años), y comprenden distintos tipos de requisitos para una amplia gama de cursos y temas.